14 DE ENERO DE 2001. AÑO 5. Nº 231

El descueve presenta *Hermosura*
Beck habla en exclusiva

RADAR

La Sagrada Familia se cae a pedazos
El rock según John Cale

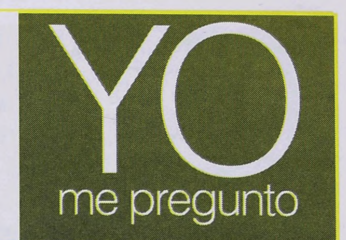


CHIQUITITO DIME PO KÉ

Todo lo que usted siempre quiso saber sobre Pokémon y nunca se animó a preguntar



DECIR





EL NARIGÓN DEL SIGLO

El aviso aparece recurrentemente en *Clarín* y promociona los servicios de un tal Dr. Pene. Asegura que si su problema es el tamaño, este ilustre especialista garantiza que su tratamiento incrementa el largo hasta diez centímetros. Además, promete gel retardante y absoluta reserva. Sin embargo, el plato fuerte del aviso es el logo de la empresa. Hay que reconocer que la caricatura es simpática, y el recurso de dotar de personalidad a un pene y sus correspondientes genitales cuenta con antecedentes igualmente simpáticos en las páginas de *Sex Humor* y en algunas publicidades europeas de prevención del sida de hace unos años. Pero también es cierto que no se caracteriza precisamente por la sutileza. ¿Qué hubiera hecho la misma agencia publicitaria en caso de tratarse de una clínica especializada en tratamientos antihemorroidales? ¿Una cara de culo?

No toka la cola

Los directivos de algunas compañías ferroviarias de Tokio están hondamente preocupados por una "epidemia" que desde hace un tiempo asuela sus trenes: los toquetones. En diciembre pasado, la Keio Teito Electric Railway decidió cortar por lo sano y reservó algunos vagones para uso exclusivo de las mujeres. La epidemia combatida recibe el nombre de *chikan*, especie de manoseadores calificados que se aprovechan de la acostumbrada superpoblación de los trenes capitalinos en horas pico para tantear al pasaje femenino *a piacere*. Esta extendida forma de ultraje al paso ha calado hondo en el imaginario sexual nipón, a tal punto que algunos *sex clubs* ofrecen entre sus servicios una reproducción de los vagones de subtes y trenes, donde el cliente puede ir a toquetear durante media hora a una chica caracterizada a elección, con opciones que van desde un uniforme de secretaria al de cajera de McDonald's, pasando por el popular y poco sutil disfraz de marinerita. Mientras tanto, otras líneas que ya contaban entre su personal con "empujadores" profesionales (personal estratégicamente dispuesto para aprovechar la capacidad máxima de los coches), han sumado a su personal su propia policía privada encargada de cazar *chikan*. Y si bien la decisión de los vagones exclusivamente femeninos de la Keio Teito fue una prueba piloto realizada en algunos viajes durante las últimas semanas del 2000, la idea es implementarlo como un servicio fijo a la brevedad. Aunque habrá que ver de qué se disfrazan cuando entre las chicas se sigan tocando.





No llores muñeca

El año pasado, la fábrica de juguetes Mattel, hasta entonces célebre por ser la creadora de Barbie, decidió poner sus fichas en una muñeca un poco menos sexy: Kit Kittredge, la chica de La Gran Depresión. Como sus predecesoras dentro de la línea "American Girls" (entre las cuales se incluyeron Felicity, la chica colonial, y Molly, de la Segunda Guerra), Kit venía con un cuadernillo que incluía un cuento ambientado en un momento preciso de la historia norteamericana. A Kit le tocó la década del treinta. Y contra todo pronóstico, la muñeca resultó todo un éxito de ventas. "Mi idea era darles a los padres un pie para conversar con sus hijos y explicarles que la bonanza económica puede ser pasajera, y que por lo tanto debemos estar preparados para las penurias", explicó Valerie Tripp, la autora de una de las historias que acompañan a Kit, en la cual su protagonista recolecta centavitos y es voluntaria de un comedor comunitario a cambio de un plato de comida. Antes de que alguna cadena de jugueterías decida importar el éxito ajeno, ¿no sería todo un gesto que invirtieran unos pesos en una idea tan didáctica para los purretes de estos tiempos y lanzaran, por ejemplo, "Australito, el fantasmita de la Híper"?

¿Por qué hace tanto calor?

Ya lo dijeron: Buenos Aires es una "isla de calor".
Robinson de la isla (no el de la tele)

No es que haga más calor: lo que mata es la sensación térmica.
Nostálgico de Café La Humedad

Es un claro efecto del Mercosur. Creo que el único.
Blindado de Ciudad Autonóma

Es otra treta de la Secretaría de Turismo para que veraneemos en Argentina.
Superlógico, desde Punta del Este

Sube el calor para poder hacer cortes de luz y así ahorrar energía para el invierno.
Ed Henor, de avenida Córdoba

No es calor: debe ser el veranito de San Juan.
La Tota de la Tormenta de Santa Rosa

Yo creo que más que el veranito, son las fogatas de San Juan.
La Porota

Es el premio que ganamos por haber pasado el invierno.
Alvaro de avenida Garay

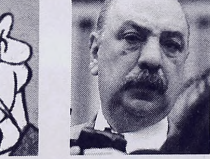
No se desesperen: siempre que hizo calor, enfrió.
Nadia, del Siete

¿Calor? Yo pensé que se había descompuesto el filtro de la piscina.
Mónica Bedoya Argüello

Para el próximo número: ¿Cómo va a hacer Maradona para pagarle al fisco italiano?

SEPARADOS AL NACER


¿El juez Liporaci?


¿El coronel Cañones?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

SPADE & FLITCRAFT

POR JUAN SASTURAIN Probablemente, nadie escribió y describió mejor que el flaco Dashiell Hammett la paradoja que imponen, a la condición humana, la conciencia y el olvido de la muerte. Suena solemne, pero no lo es, ya que la reflexión no es resultado de ensayo filosófico alguno sino que decanta, sola, del cuento ocasional dicho al pasar por un personaje a otro en una soberbia novela de detectives escrita en 1931.

Se trata de un tramo –apenas dos páginas– de *El halcón maltés*, en que Sam Spade le cuenta a la poco receptiva Brigid, en un remanso de la acción, la historia de lo que le pasó a Mr. Flitcraft, padre ejemplar, comerciante próspero y sin apremios ni enemigos, quien desaparece un día de su casa en Tacoma sin avisar ni dejar rastros. Spade es comisionado por Mrs. Flitcraft para buscarlo infructuosamente hasta darlo por perdido y archivar el caso. Pasados unos años, la mujer cree haberlo visto a él o a alguien muy parecido, cerca, en Spokane, y allá va Spade a verificarlo. Efectivamente, es Flitcraft, ahora bajo el nombre de Pierce, que vive allí, ha formado nueva familia y tiene un trabajo regular. Incluso se obstina en sostener la racionalidad de su comportamiento y para eso explica lo que le sucedió.



Una mañana salió como siempre rumbo a su trabajo y al pasar frente a una obra en construcción una pesada viga se desprendió de lo alto y cayó a sus pies, de punta sobre el pavimento. Apenas una esquirla de cemento saltó y le lastimó levemente la mejilla. Eso fue todo. Sin embargo, en ese incidente, paralizado de terror y de sorpresa, Flitcraft sintió, le dijo a Spade, como si "alguien hubiera levantado de pronto la tapa de la vida, permitiéndole ver el mecanismo".

Hasta ese momento, la vida tal como Flitcraft la entendía "era algo limpio, ordenado, sano y responsable. De pronto, la caída de la viga había venido a demostrarle que no era básicamente ninguna de esas cosas... Lo que lo inquietaba era el descubrimiento de que al ordenar racionalmente sus asuntos había actuado en desacuerdo con la vida, no de acuerdo con ella". Así, después de almorzar decidió entregar su vida al azar, marcharse sin rumbo. Y lo hizo. Viajó, deambuló un par de años por la costa oeste hasta que finalmente se detuvo en Spokane. Al tiempo tuvo un empleo similar al anterior, se casó, volvió a hacer una vida no demasiado diferente de la que había huido... La conclusión final de Spade, y de Hammett con él, es tan obvia como inquietante: "No sentía lo que había hecho. Todo le parecía perfectamente razonable. No creo que se hubiera dado cuenta siquiera de que había caído en la misma rutina por la cual huyó de Tacoma. Pero ésa es la parte de la historia que siempre me gustó. Se adaptó a que las vigas cayeran y, cuando dejaron de caer, se adaptó de nuevo al hecho de que no cayeran más".

Steven Marcus ha hecho de este pasaje una exégesis brillante. Demuestra que la ambigüedad ética y metafísica que sustenta y despliega el mundo narrativo de Hammett –de *La llave de cristal* a *El hombre flaco*– genera una tensión entre sentido y sinsentido que tanto vale para sus personajes como para él, narrador. Esa máquina ambigua, ese "sistema cambiante, complejo y equilibrado de contradicciones del que emanaba su creatividad y que expresaba en su obra", produjo un puñado de cuentos y novelas perfectas hasta que se detuvo. El mismo Hammett, que en 1921, con 25 años, acosado por la tuberculosis y pensando que le quedaba poco tiempo por vivir dejó su familia y su trabajo, alquiló una habitación barata de hotel y comenzó a teclear relatos rigurosamente originales, hacia 1934 había terminado su carrera y, aunque no lo sabía, no volvería a escribir. Las vigas habían dejado de caer. O, mejor, ya no le importaba que cayeran.

Samuel Dashiell Hammett murió en Nueva York hace justo ahora cuarenta años, el 10 de enero de 1961. R





EL SECRETO DE MI ÉXITO

Pocos músicos hicieron correr tantos ríos de tinta durante los 90 como Beck. Se dijo que inventó la banda de sonido de la generación MTV; que reflejó como nadie el caos y la confusión de una cultura hecha de fragmentos disparatados; que reinventó el folk como nadie desde Dylan. En una entrevista exclusiva antes de tocar el miércoles que viene en Buenos Aires, el muchacho que saltó a la fama con "Loser" explica que el secreto de su éxito consiste en escuchar a esa vanguardia desconocida que vive diez años en el futuro.

POR HERNÁN FERREIRÓS A las 16.45 en punto, tal como había sido convenido, suena el teléfono. Del otro lado de la línea, una voz animada dice "hola" y hace silencio. Evidentemente su vocabulario en castellano termina justo en la palabra que suele iniciar conversaciones. Sigue en inglés y afirma que Beck está listo para la entrevista. La voz del músico –al escucharlo un segundo se despeja toda duda: es Beck– es el contraste perfecto de la de su jefa de prensa: suena muy poco entusiasmada, cansina, desganada y sincera. Con la primera pregunta se despeja la mayor duda que crea su personaje: Beck no es un *idiot savant* como sugieren sus letras y su imagen en MTV. Contrariamente a buena parte de los músicos, no tiene la menor dificultad para reflexionar sobre su trabajo, para analizar su música y sus herramientas. De hecho, lo primero que hace es proponer una discusión conceptual: "Mucha gente cree que yo utilizo la ironía o la parodia en mis discos, pero yo prefiero considerar mi trabajo como una sátira. La sátira es un concepto fundamental del arte. Un artista satírico toma lo que ve en la sociedad y lo refleja de modo distorsionado, extraño. El arte nos hace ver las cosas de modo diferente. Sin ir más lejos, los Beatles eran grandes autores satíricos. Todo el tiempo se burlaban de la Inglaterra tradicional, de los valores convencionales, del Estado. 'Taxman' es un buen ejemplo. Creo que es casi una obligación para las bandas de hoy tener una actitud semejante. No es esto lo único que se puede encontrar en lo que hago, pero definitivamente está allí. ¿Y cómo no iba a estar? Basta mirar a nuestro alrededor para notar lo terriblemente tonta que se ha vuelto Norteamérica. Aquí te obligan a tragarte a Britney Spears como una parte válida de tu cultura".

Hay que notar que Beck se refiere a sí mismo como un "artista". Tal vez sea la influencia de su abuelo, Al Hansen, miembro de Fluxus –un grupo de vanguardia del que también fueron parte Yoko Ono, LaMonte Young y John Cale–, de quien el músico seguramente aprendió que cualquier aspecto de la vida puede volverse arte, incluso el rock. Entonces, ¿fue el *avant-garde* una influencia importante en su carrera? "Desde luego", responde, "yo crecí escuchando a The Velvet Underground".

En apenas un par de años, Beck se las ingenió para crear una banda sonora posible para la generación MTV. En su caso, ésta era un conjunto de antihimnos que celebraban el caos y la confusión de una cultura hecha de fragmentos disparatados y que parece a punto de desmoronarse bajo el peso de su propia liviandad. Al mismo tiempo, los videos de "Loser", "Devil's Haircut" y "The New Pollution" alimentaron la misma maquinaria cuyos engranajes querían exhibir, sumando su grano de *nonsense* y confusión. Esta es la paradoja que parece articular la carrera de Beck: ¿es posible distanciarse de una cultura burlándose de ella y al mismo tiempo ocupar un lugar central de esa cultura? "Es posible", dice Beck, "y también terriblemente divertido".

"Hace 20 años lo más subversivo que se podía hacer era tener un sonido violento, estar en una banda punk. Hoy, todo el mundo es ruidoso. Esa es la norma de la música actual. Entonces pensé que lo más subversivo que se podía hacer era un disco sexualmente ambiguo y funky."

PERDEDORES FUNK

Hace diez años, Beck era un viejo héroe de la guitarra que había tocado con los Yardbirds. Sin embargo, luego de que un tema llamado "Loser" se convirtiera en el hit menos pensado de 1994, el viejo guitarrista tuvo que agregar su nombre de pila a su apellido para recuperar su identidad. Él podía ser Jeff Beck, pero a partir de ese momento, Beck, a secas, sería otro. Su carta de presentación fue lo más original que le sucedió al rocker la primera mitad de los 90: "Loser" era el encuentro bizarro e improbable entre Woody Guthrie y los Beastie Boys, entre el fraseo cansino del folk y el break robótico del hip hop. La canción combinó originalidad y oportunidad: llegó en el momento exacto en que la generación X empezaba a convertirse en un fenómeno mediático, presente en el cine, la literatura y la televisión. Como era esperable, Beck reniega del rol de profeta generacional: "No estoy de acuerdo con que 'Loser' sea considerado un himno o un grito de batalla. Nunca pretendí que representara a nadie. Es sólo una canción que le gustó a la gente. Creo que hay bastante humor en la canción y la mayor parte de la gente la entendió de ese modo. Por otro lado, la escribí en un momento en que quienes me rodeaban estaban pasando por un período de hiperproductividad, todos tenían dos o tres trabajos, estaban en varias bandas tratando de lograr cosas. Nunca pensé en un *slacker* cuando grababa 'Loser'".

Igual, en la conexión con el primer estereotipo de los 90 no se agotan las virtudes del track, ni del disco que lo contiene. Como lo volvería a demostrar más adelante, Beck se adelantó a la cultura de fusión, de *cut & paste*, que dominó la década pasada, combinando de un modo original cosas que ya existían desde hacía tiempo. Según el músico, su insospechada fusión de punk, rap, psicodelia y roots blues tuvo su origen en una visita realizada a su tía durante su infancia: "Escuché a Woody Guthrie por primera vez antes de los diez años y nunca más lo abandoné. Creo que la única tendencia común a todos mis discos es el blues norteamericano tradicional". Esto parece cierto hasta su último trabajo; sin embargo, cuando se pone *Midnite Vultures* (1999) en serie con *Mellow Gold* (1994), *Odelay* (1996) y *Mutations* (1998) aparece otra constante posible. *Mutations*, una producción de Nigel Godrich (también encargado del *Ok, Computer*, de Radiohead) señala, al mismo tiempo, la primera mutación importante en el sonido de Beck y un



guiño hacia Os Mutantes, el combo psicodélico supremo del Brasil, comandado por Rita Lee, Arnaldo Baptista y Sergio Dios. El disco ofrece algunas irresistibles baladas a mitad de camino entre la psicodelia, la bossa nova y el sofá. *Midnite Vultures*, por su parte, va tras la música negra con una reconocida influencia del Prince más cercano a George Clinton, amo y señor del p-funk (o psychedelic funk), la variante más lisérgica de la música negra. En lugar del folk, ¿podríamos aventurar, entonces, que la psicodelia es lo que siempre subyace en la música de Beck? ¿Acaso podemos acusarlo de fundar un nuevo género, el p-folk? "No estoy seguro. Creo que eso sólo puede ser afirmado si se considera la psicodelia como una forma de experimentación, como un género cuya esencia es expandir las posibilidades de la música. Pero no creo que ningún fan de la música psicodélica llame de ese modo a mis canciones. Además, mi música definitivamente no está inspirada en las drogas, sino en la vida." Lo peor de las teorías que parecen redondas es la facilidad con que son derrumbadas.

LA SUBVERSIÓN DEL FUTURO

Junto a sus discos editados para el sello Geffen, Beck editó dos discos de grabaciones caseras realizadas antes de *Mellow Gold*: *One Foot In the Grave* (1994) y *Stereopathetic Soul Manure* (1994). El primero está visiblemente parado en territorio folk, con canciones acústicas que no pasan los 120 segundos de duración. El segundo combina hardcore, punk rock y experimentos que la mayor parte de los músicos no suele sacar de su dormitorio. En pleno aluvión alternativo, parecían no sólo un capricho de un músico que disfruta de las ventajas de éxito, sino también un producto honesto y viable. ¿Qué quedó hoy de la etiqueta de "alternativo"? "Creo que en su momento fue importante separar bandas como Poison y Whitesnake, de lo que hacían Sonic Youth y Mudhoney. Por eso los llamaron *alternativos*. Pero buena parte de la gente que estaba en esa escena tuvo que aceptar que los dos mundos terminaran convergiendo. Hoy en día, con estilos como el rap metal, la sensibilidad está en algún punto entre la música alternativa y el viejo heavy metal. La verdadera alternativa hoy está fuera de los Estados Unidos, en lo que hace gente como Air en Francia o Cornelius en Japón. El término *alternativo* está en un lugar extraño, no creo que siga siendo relevante." Hay que reconocer que ninguno de los discos de Beck está tan alejado del sonido "alternativo"y, además, fue un cambio tan radical en su discografía como *Midnite Vultures*. Aquí Beck, por momentos, suena exactamente igual a Prince. ¿Por qué? "Porque en un momento todos estaban diciendo que yo era el próximo Dylan, que yo estaba haciendo lo que hubiera hecho Dylan de haber comenzado en los 90. Entonces quise distanciarme de esta idea y pensé: ¿qué es lo que Bob Dylan nunca hubiera hecho en 1968? Se me ocurrió, y me pareció una idea genial en su momento, que Bob nunca hubiera podido sonar como Sly & The Family Stone. Me empecé a preguntar: ¿Cómo sonaría una cruza de ambos? ¿Qué pasaría si mezclo a Leonard Cohen con Rick James? De ahí partí. Hace 20 años lo más subversivo que se podía hacer era tener un sonido violento, estar en una banda punk. Hoy, todo el mundo es ruidoso. Esa es la norma de la música actual. Toda la escena rap metal se trata de eso. Entonces pensé que lo más subversivo que se podía hacer era un disco sexualmente ambiguo y funky."

> "Muchos creen que yo utilizo la ironía o la parodia en mis discos, pero yo prefiero considerar mi trabajo como una sátira. Creo que es casi una obligación para las bandas de hoy ser satíricas. Basta mirar a nuestro alrededor para notar lo tonta que se ha vuelto Norteamérica: nos obligan a tragarnos a Britney Spears como una parte válida de nuestra cultura."

Y negro, además...

–Claro. Porque todas estas bandas de rap metal están formadas por chicos blancos y suenan tremendamente blancas. En la época de *Midnite Vultures*, yo escuchaba mucho a Busta Rhymes y Missy Elliot y trataba de entender la música que hacían en sus propios términos. Su sentido del ritmo es muy avanzado. Alguien que programa velocidades como Timbaland fue mucho más allá del estilo convencional del hip hop. Ellos son al hip hop lo que el be bop fue al jazz tradicional. Están 10 o 15 años más adelante que los chicos blancos. En los últimos discos de Busta Rhymes hay cosas tan avanzadas que yo sentí que tenía que ir en esa dirección.

No es por insistir en la contradicción, pero en este momento se hace obligatorio señalar que lo más notorio de *Midnite Vultures* es su sonido retro: "Está bien", dice Beck, por primera vez conciliador, "es 50 por ciento Sly & The Family Stone y 50 por ciento hip hop actual. Es una mezcla de ideas".

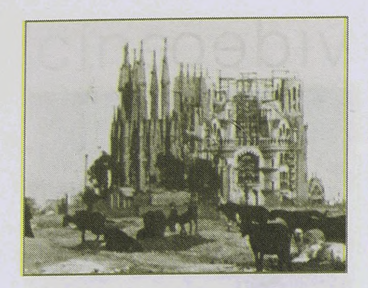
¿Hay una nueva mezcla de ideas en proceso?

–Este año voy a empezar a grabar un nuevo disco, pero todavía no tengo idea de qué es lo que voy a hacer. Supongo que el disco va a empezar a tomar forma cuando entre en el estudio...

En ese momento, otro "hola" demasiado amigable interrumpe la conversación. La jefa de prensa sigue en inglés para advertir que nuestro tiempo con Beck llegó a su fin. Hay un segundo más, un recuerdo aparece y toma forma, una pregunta formulada en estilo "Rumores del Espectáculo" empieza a armarse: "¿Es cierto que, ejem, conoció a una protuberante chica del rock argentino mientras ella mezclaba su disco en Los Angeles?", pero a último momento nos acobardamos: "¿Qué sabe de la Argentina?". "No mucho, pero espero aprender", afirma Beck y concluye: "Creo que la única forma de conocer algo sobre otra cultura es experimentándola en carne propia". R

MODELO PARA ARMAR





Gaudí la amó hasta la obsesión, mendigó fondos, vendió todo lo que tenía para financiarla y la vio alzarse en cámara lenta, pero murió antes de terminarla. Desde entonces, una procesión de arquitectos metió mano intentando decodificar los dibujos del arquitecto catalán. Los resultados fueron siempre los mismos: marchas de repudio y un pastiche que ahora empieza a derrumbarse. Y siguen sin saber qué hacer con la Sagrada Familia.

POR RODRIGO FRESAN (DESDE BARCELONA) Los catalanes de aquí tienen con la Sagrada Familia de Gaudí una relación similar a la que tienen los neoyorquinos con la Estatua de la Libertad, los porteños con el Obelisco, los parisinos con la Torre Eiffel o los nativos de Tokio con Godzilla: una relación compleja como sólo se puede tener con símbolos que aspiran al simbolismo absoluto, a representarnos cabalmente sin haberse tomado la previa molestia de preguntarnos, antes, si estamos de acuerdo, si nos sentimos identificados. Aun así: te amo, te odio, dame más.

UNO La Sagrada Familia –obra clave del arquitecto catalán Antoni Gaudí I Cornet (Reus, 1852)– presenta, además, particularidades que vuelven al asunto todavía más complicado. Para empezar, es una estructura religiosa; para seguir, murió antes de ser terminada; para terminar –sin que esto implique, por favor, la idea de que algún día la Sagrada Familia será concluida–, las obras continúan, hombres trabajando, polémica creciendo, esas cosas.

El 7 de junio de 1926, un tranvía de la línea 30 atropelló a Gaudí. El arquitecto –de aspecto un tanto zarrapastroso, por más que fuera desde siempre el favorito de los mecenas aristócratas del lugar– fue confundido con un mendigo y llevado al pabellón público de un hospital estatal donde agonizó durante tres días, negándose a ser trasladado a una clínica privada digna del arquitecto más famoso de España. "Mi sitio está aquí, entre los pobres", dicen que dijo antes de morir. Desde entonces se habla de una posible beatificación especialmente justificada por las centenares de conversiones al catolicismo conseguidas vía Gaudí entre los arquitectos japoneses –pueblo que lo ubica junto a Van Gogh en su admiración y cultivo por la nobleza samurai del fracaso–, que lo descubrieron en los 80 para adoptarlo como santo patrón luego de haber sido reclamado por los surrealistas lisérgicos de los 60 y mantenido, siempre, por los católicos catalanes ultranacionalistas que lo celebraban como "el último de los constructores de catedrales".

"La arquitectura de Gaudí es el barroco tardío que Barcelona nunca tuvo. Es, alternativamente, mística, penitencial y violentamente exaltada, estructuralmente atrevida y llena de metáforas, obsesionada con su papel de *speculum mundi*, espejo del mundo. Gaudí fue el arquitecto más grande, y muchos dirían que fue la figura cultural de cualquier clase más importante que Cataluña ha producido desde la Edad Media. Su obra domina Barcelona como la de Bernini domina Roma, y establece una escala de esfuerzo imaginativo con la que uno tiende a medir todo lo demás", escribe el australiano y crítico de arte top Robert Hughes en su libro de 1992 *Barcelona* (Anagrama). Y sigue con cien páginas más sobre una persona a la que define como "el ermitaño en la cueva de la creación", un arquitecto de métodos calientes más cercanos a la pintura o a la literatura que al frío cálculo de resistencia de materiales. Gaudí trabajaba día a día, a partir de dibujos y no de planos, comunicándose por señas y gestos con sus obreros en las alturas, como si dirigiera una orquesta. Y se murió sin terminar lo comenzado. Y es ahí donde empiezan los problemas, claro.

DOS Lo inconcluso como forma aceptada del arte es un tema difícil. Inmediatamente se alinean dos bandos: los que luchan por alcanzar el final y los que prefieren soñar a partir de lo que debe quedar en suspenso. En ese sentido, Gaudí –como Jehová– un día se va para no volver, pero antes deja evidencia clara de su existencia. Uno de los que lo conoció lo describió así: "Su personalidad estaba atravesada por un orgullo y una vanidad mórbidos e insolubles. En un país donde la mayor parte de las cosas quedan por hacer y lo poco que se ha hecho corre peligro de que lo derriben o lo dejen sin terminar, nuestro arquitecto tenía una originalidad innata y trabajaba como si la arquitectura hubiera comenzado en el momento mismo en el que él hizo su aparición sobre la Tierra. Hablar del *gusto* de Gaudí es como intentar hablar del *gusto* de las ballenas".

> "Es lo que menos me gusta de Gaudí. Hace diez años hubo manifestaciones en contra de la continuación de las obras. Eran de noche y consistían en subirse a una plataforma y decir un insulto, una palabra, contra los responsables. Yo fui." **ENRIQUE VILA-MATAS**

La Sagrada Familia –más allá de los placeres y magnificencias que deparan el Parque Güell, la Casa Batlló, la Pedrera, la Casa Vicens– es la inequívoca Moby Dick de Gaudí. Esa leviatánica ballena blanca que puede simbolizar todas las cosas de este mundo y que, por eso, la persiguen, la odian, le clavan arpones, la aman y no pueden vivir sin ella.

TRES El otro día –el 31 de diciembre de 2000– se celebró la primera misa a cubierto en la Sagrada Familia. El arzobispo de Barcelona sermoneó que "la elevación material de las torres de la Sagrada Familia es una invitación a levantar los niveles de la espiritualidad". No pude ir, era con invitación, no me invitaron. Fueron muchos los que se sintieron ignorados, me consta. En cualquier caso, las fotos del acontecimiento impresionan. Cinco mil personas se pusieron de rodillas en el último ocaso del milenio y le pidieron perdón al arquitecto más grande de todos. Algunos, de paso, le pidieron perdón al otro arquitecto más grande, a Gaudí, por el horror de una obra que continúa y no cesa y, todo parece indicarlo, no cesará jamás. Le pidieron perdón por no haber encargado a su mejor discípulo –Josep Maria Jujol– que siguiera su obra. Le pidieron perdón por la superposición de estilos y, especialmente, por las horribles esculturas de Josep Maris Subirachs y porque ahora la catedral tenga dos colores diferentes. Los más radicales le prometieron hacer lo posible por que alguien como Frank "Guggenheim de Bilbao/N.Y." Gehry se hiciera cargo del despropósito. Los conservadores –que en 1994 dijeron que todavía faltaban cien años para el final– juraron que en cincuenta años va a estar todo listo, en serio. Los más conciliadores argumentan que, después de todo, a las grandes catedrales del medioevo las empezaba uno y las terminaba otro. Los prolijos prometen que algún día aparecerán, por fin, los permisos de obra que nunca nadie vio. En cualquier caso, la Sagrada Familia está viva, se mueve, se divierte con tanto circo y, de vez en cuando, hace cosas raras.

El último 28 de diciembre, "un extraño remolino de viento" –explicación digna de Vincent Price en una de esas poéticas películas de Roger Corman o de Howard Phillis Lovecraft huyendo del inconmensurable y todopoderoso Cthulhu– hizo que se desprendiera y cayera desde las alturas de la catedral una pieza de 250 kilos de peso. No había turistas, era de madrugada; no fue como esa mañanita de 1994 cuando un niño murió aplastado por doscientos kilos de escultura sacra. Precisiones al respecto: ambos casos se trataron de accidentes y caídas libres de material nuevo y, en teoría, calculados por computadora precisa y no a golpe de pupila visionaria. Justicia divina o, si se prefiere, gaudiesca. Da igual. Es lo mismo.

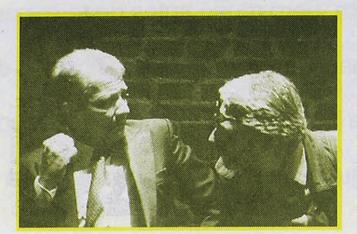
CUATRO "Es un horror, nunca me gustó", la ignora el escritor catalán Xavi Calvo. "Es lo que menos me gusta de Gaudí. Hace diez años hubo manifestaciones en contra de la continuación de las obras. Eran de noche y consistían en subirse a una plataforma y decir un insulto, una palabra, contra los responsables. Yo fui", recuerda el escritor Enrique Vila-Matas, y agrega: "Cualquier día de éstos, como vienen las cosas, ETA la hará volar por los aires". "Gaudí me encanta. Es una mierda lo que están haciendo ahora. Cagaditas. Un crimen comparable al del tipo ese que le pegó un martillazo a *La Piedad* de Miguel Angel", se indigna el escritor Roberto Bolaño. "Yo estuve en aquellas escaramuzas nocturnas para detener las obras, pero tengo que reconocer que hemos perdido la batalla contra el ejército nipón", se lamenta el editor Jorge Herralde. "Es linda, pero nunca entré", me cuenta Inés, la señora que viene a limpiar mi casa dos veces por semana. Alguien me dice que alguien le contó que alguien que vivía frente a la Sagrada Familia se volvió loco y se suicidó. No pudo soportar la proximidad de la bestia. Dejó cuadernos llenos de propuestas para terminarla. Pregunté si el tipo era arquitecto. "No, comandante de a bordo", me contestaron. Yo –que no puedo evitar la posmodernidad de hacer comulgar a la estética de Gaudí con la de Tim Burton– fui una vez, entré, subí hasta lo más alto por las escaleras cada vez más estrechas, un golpe de viento casi me hace caer desde los cielos y, una vez repuesto, vi todo desde arriba, como lo debe haber visto Gaudí, y supe que hay arquitecturas –lo mismo ocurre con algunas mujeres– a las que hay que entrar para conocerlas de verdad. Ahora –como también ocurre con algunas mujeres–, la saludo desde lejos, desde el balcón de mi casa, feliz de que siga estando ahí, a unas cuantas cuadras, por las dudas.

CINCO La Sagrada Familia es evidencia concluyente de lo que Henry James llamaba "la locura del arte". Gaudí –quien llegó como arquitecto sustituto del gótico y simplón Pedro Villar– la amó hasta la obsesión, mendigó fondos de puerta en puerta, vendió todo lo que tenía para financiarla, la vio crecer en cámara lentísima desde la primera piedra en marzo de 1882. Los curas la odiaron enseguida, los fieles y los arquitectos un poco después prefirieron adoptar como templo favorito a la Iglesia de Santa María del Mar. El dinero desapareció y Gaudí aceptó el reto como si se tratara de alguna de esas pruebas a las que Dios era tan afecto durante el Antiguo Testamento. Se dejó crecer el pelo y la barba. Se pasaba las horas en andamios vacíos de obreros pensando en que "muchos monumentos se han salvado de la rapiña de los *académicos* por falta de dinero". Un día cruzó una calle sin mirar. Tranvía. Diez años después, una turba de anarquistas catalanes –¡que consideraban a Gaudí como símbolo y estética de la rancia burguesía catalana!– violó su tumba. Dalí asegura con el convencimiento de los grandes mentirosos que recuerda a varios niños arrastrando el cadáver de Gaudí por la calle con una soga alrededor del cuello. Después quemaron maquetas, dibujos, cálculos, todas las instrucciones dejadas por el arquitecto para terminar de armar el modelo. El ya citado Robert Hughes concluye su libro con una invocación resignada: "Nada se puede hacer ya con la Sagrada Familia. No se la puede derribar. Tampoco se la puede dejar tal cual está, como la mayor reliquia inacabada de principios del siglo XX –si bien esta postura ha tenido partidarios en Cataluña, incluido Dalí, quien pensó que se la debía tapar con una geodésica cúpula de cristal y dejarla tal cual estaba a la muerte de Gaudí. Sólo queda acabarla –cuanto antes mejor– en su actual nivel de mal gusto y entregársela a las fauces de las Nikons".

SEIS (*Continuará...*)

INEVITABLES

teatro



RADAR RECOMIENDA

Monogamia
La pieza del chileno Marco Antonio de la Parra retrata a dos hermanos distanciados, que se reencuentran en el exclusivo club del cual uno de ellos es socio, y en el que se cruzan acusaciones acerca del abandono de los ideales, tanto ideológicos como morales, a través del cinismo de la clase media, del que la monogamia es sólo una de las intenciones perdidas. Con Guido D'Albo y Roberto Municoy.
Los sábados a las 22 y los domingos a las 21 en el Celcit, Bolívar 825.

Venecia
En un prostíbulo jujeño de mala muerte, las empleadas de la decrépita madama se confabulan para ayudarla a reencontrarse con un amor italiano en medio de su delirio. Los problemas prácticos que se acumulan para tener éxito en el plan los llevarán a todos a terminar del lado de adentro del mundo ficcional que ayudaron a construir. La celebrada pieza de Jorge Accame entrega una rara y perfecta mezcla de costumbrismo e imaginación. Dirige Helena Tritek.
Los viernes y sábados a las 21 y los domingos a las 19.30 en el Teatro Payró, San Martín 766.

LA BOLETERÍA DICE

1. Pericón.com.ar,
con Enrique Pinti.
Maipo, Esmeralda 443.

2. El cartero,
con Darío Grandinetti.
La Plaza, Corrientes 1660.

3. Bendita clase media,
con M. Casán, J. C. Calabró, E. Disi y C. Medina.
Liceo, Rivadavia y Paraná.

Obras más taquilleras.
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.



Timothy Cid
MÚSICO DE LOS FUNKY TORINOS

Tuve oportunidad de ver a los chicos de la revista *La Fiera* con una puesta muy interesante denominada *Teatro del terror.* Me sorprendieron por la originalidad, y porque son muy buenos; no había visto nunca algo así. Cada acto es una historia corta de terror urbano basada en un comic de la revista, son todas historias que transcurren en la actualidad, dirigidas y guionadas por Sebastián Silva D'herbil y Marcelo Müller, e interpretadas por Florencia Gastaldi, Carla Grandile y Claudio González. También vi *El bife de chorizo a caballo con papas fritas,* de Pedro Asquini, otra obra muy buena que se reestrena en marzo en *El Vitral* y vale la pena verla. Es una representación particular de lo que significa el hambre en el mundo. Tiene drama, humor y buenas actuaciones.

música



RADAR RECOMIENDA

Alta fidelidad. Banda de sonido original
Así como la preciosa película de Stephen Frears, esta banda de sonido se inclina por minimizar más que por proclamar sus intenciones, que por cierto son muy buenas. Es cierto que algunos de los temas de la película no lograron entrar en el disco por razones desconocidas, pero lo que está alcanza y sobra: John Wesley Harding canta *I'm Wrong About Everything,* Velvet Underground lo dice de otra manera con *Oh! Sweet Nuthin'* y Bob Dylan termina de rematar al enamorado arrepentido con su magnífica *Most of the Time.* Además: Elvis Costello, The Kinks, Stereolab y Marvin Gaye.

Magnetic Fields. 69 canciones de amor
Tres discos integran este volumen infaltable en la discoteca de todo romántico moderno. El segundo es probablemente el más parejo de toda la colección, sobre todo por la calidad y la intensidad de las letras de las canciones que incluye. Si bien el disco invita al beso y a la promesa de amor eterno, conviene usar con precaución. Aun cuando se trate de meras canciones pop, algunos *tracks* pueden provocar la más profunda de las melancolías.

LOS MÁS VENDIDOS

1. Leguizamón-Castilla
Liliana Herrero y Juan Falú
BAM

2. Contraseña
Jaime Roos
Sony

3. Momo Sampler
Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota
DBN

4. Cansiones
Joan Manuel Serrat
BMG

5. Whisper Not
Keith Jarrett
ECM

Fuente: Zival's (Corrientes y Callao)



Willy Crook
LÍDER DE LOS FUNKY TORINOS

Me gusta escuchar a José Feliciano en sus *Escenas de amor.* En otro orden, me deleita escuchar las *Sonatas y partitas para solo de violín* de Johann Sebastian Bach. De la música de Brasil recomiendo recorrer toda la discografía de Joao Gilberto. De los discos de Led Zeppelin hay uno que prefiero especialmente, *Coda Bonzo's Montreaux.* Y en cuanto a los valores locales, creo que hay algunos músicos a los que se les ha prejuzgado mal y por el contrario son más auténticos que muchos que conozco, como es el caso de Cacho Castaña. A pesar de que el entorno musical de su disco *Soy un tango* puede resultar algo "grasa", las letras me sorprendieron gratamente; además canta muy bien. Recomendaría también *Herencia para un hijo gaucho,* de José Larralde y a Edmundo Rivero en *Lunfardo.*

video



RADAR RECOMIENDA

Ni uno menos
Una chica de trece años debe reemplazar al maestro del pueblo en el que vive, que ha decidido tomarse una licencia. Wei no es precisamente una niña prodigio y ni siquiera se expresa del todo bien. Sus mayores se conforman con que nadie abandone. Y Wei, que es una chica muy tozuda, no permitirá que nadie le haga perder los 60 yens que le prometieron. La espontaneidad desopilante de sus alumnos y la austeridad de Zhang Yimou convierten a esta película en una pequeña joya.

Aventuras de Buzz Lightyear
No es *Toy Story,* sobre todo en lo que a la animación se refiere, pero los guiones de estas *Aventuras* siguen siendo brillantes. El supervillano de siempre se apodera de prácticamente todo el universo utilizando la "Unimente" que hacía un ser único de la raza de marcianitos que adoptaban Mamá y Papá Patata en *Toy Story 2. Buzz Lightyear* y sus colegas de "Guardianes del Espacio" son los responsables de restituir el orden galáctico. El individualismo heroico puesto al servicio del rescate del colectivismo de las garras del mal. ¿Qué tal?

LOS MÁS ALQUILADOS

1. Gladiador
de Ridley Scott.
Con Russell Crowe.

2. Misión: imposible 2
de John Woo.
Con Tom Cruise y Thandie Newton.

3. El patriota
de Roland Emmerich.
Con Mel Gibson y Heath Ledger.

4. La última puerta
de Roman Polanski
Con J. Depp y E. Seigner.

5. Divinas tentaciones
de Edward Norton.
Con B. Stiller, J. Elfman y E. Norton.

Fuente: La Mirage
(Olleros 1767-Monroe 2189-Monroe 4868)



Fabián Silverman
MÚSICO DE LOS FUNKY TORINOS

Como no me puedo desprender del hecho de ser músico, mientras miro una película presto atención a la banda de sonido. Hay excelentes películas que no tienen una gran música, pero la mayoría de los films que me gustan se destacan por su banda de sonido. Todas las películas de Hitchcock cuya música haya sido escrita por *Bernard Herrmann y Dimitri Tiomkin* son una mejor que la otra. Los títulos más conocidos en los que se puede escuchar esta música son *Vértigo, Psicosis y Mi secreto me condena.* Creo que uno de los secretos es que trabajaban mucho en equipo, había una especie de mutua asistencia, que se repetiría en los clásicos más celebrados del cine –inclusive hasta nuestros días– como el brillante trabajo que ha realizado John Williams para las películas de Steven Spielberg.

cine



RADAR RECOMIENDA

Letras prohibidas

Philip Kaufman, conocido por sus películas *de qualité* a la norteamericana (*Henry y June*, *La insoportable levedad del ser*) emprendió la biografía de uno de los artistas-filósofos más enigmáticos y atractivos de la historia: el Marqués de Sade. Tomando como punto de partida la obra de teatro de Doug Wright (que se centra en el período que pasó encerrado en un asilo), Kaufman presenta a un marqués (Geoffrey Rush) paladín de la liberación por el arte, que cambia para siempre las vidas de quienes lo rodean: un médico ultramontano (Michael Caine), un piadoso abad (Joaquin Phoenix) y una sencilla doncella (Kate Winslet).

Vacaciones en el paraíso II

Continúa el ciclo dedicado a los grandes del cine europeo con *Orfeo* (1950) de Jean Cocteau, con Jean Marais (el martes); *Basta de sermones* (1985) de Nanni Moretti (el miércoles), *El árbol, el alcalde y la mediateca* (1993), un film de Eric Rohmer inédito en nuestro país (el jueves); *Señales de vida* (1968) de Werner Herzog (el viernes) y *Sin aliento* (1959) de Jean-Luc Godard (el sábado y domingo).
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530.

LAS MÁS VISTAS

1. Blair Witch 2
de Joe Berlinger.
Con Jeffrey Donovan.

2. Los ángeles de Charlie
de McG.
Con D. Barrymore, C. Diaz y L. Liu.

3. La celda,
de Tarsem.
Con J. Lopez, V. Vaughn y V. D'Onofrio.

4. Bajo sospecha,
de Stephen Hopkins.
Con Gene Hackman y Morgan Freeman.

5. Con sólo mirarte,
de Rodrigo García.
Con G. Close, H. Hunter, C. Diaz y A. Brenneman.

Fuente: AC Nielsen - Edi Argentina



Hernán Gravelloni

MÚSICO DE LOS FUNKY TORINOS

La última película que vi en el cine fue *Amores perros*. Me la habían recomendado muchísimo y no me defraudó. Es más: me pareció buenísima, y me resultó sorprendente el saber que ésta es la opera prima del director mexicano Alejandro González Iñárritu. La banda de sonido en general es muy buena. Tiene un par de temas que me gustaron de Illya Kuryaki y de Control Machete. Las actuaciones también son muy buenas, y por sobre todas las cosas, me pareció muy original la trama. Las tres historias, consideradas por separado, son muy locas. Cada una por sí misma es excelente y bastarían para justificar el film, porque están muy bien llevadas. Es muy interesante la manera en que logran entrelazarse a partir de un accidente en la calle que organiza las relaciones entre los personajes.

radio



RADAR RECOMIENDA

Road Movie Soundtrack Show

El programa de Diego Curubeto, dedicado a toda la actualidad del cine (del mejor y del peor, de Hollywood, de acá y de todas partes) continúa durante las vacaciones con toda la información, reportajes, novedades, estrenos, rarezas y bandas de sonido a la que tiene acostumbrada a su ferviente audiencia cinéfila, ya convertido en una cita imperdible para saber lo que viene.
Los sábados de 16 a 18 por FM La Isla, 89.9 Mhz.

Entre estepas y desiertos

Dedicado a la difusión de la música, las tradiciones y la literatura de los países de Africa, Asia y Europa, el programa conducido por Marcelo Lupiañez es una de las mejores alternativas radiales en lo que toca a la *world music*, con múltiples secciones fijas como *El camino de los gitanos* (con música de las distintas etnias de los tres continentes) o *World Beat* (sobre la vanguardia de la fusión entre música étnica y elementos electrónicos). Sólo por enero, música étnica con información, pero más "tranquila" que su versión de los sábados a los 23.
Los viernes de 23 a 24 por FM Palermo, 94.7 Mhz

SE ESCUCHA

1. Radio 10
AM 710
Share 28.38

2. Mitre
AM 790
Share 20.73

3. Continental
AM 590
Share 13.47

4. Rivadavia
AM 630
Share 10.60

5. La Red
AM 910
Share 7.23

** Emisoras AM más escuchadas de noviembre*
Fuente: Ibope.



Patán Vidal

MÚSICO DE LOS FUNKY TORINOS

Tony Montecarlo, un Dj italiano interpretado por Rómulo Tirri, conduce el programa *Ristretto café* y una especie de cocoliche en el que cualquier cosa puede suceder donde nunca falta humor, invitados, y juegos. La temática del programa gira en torno al humor bizarro, con personajes como *Chungo*, un Dj gay de Ibiza de raras costumbres, que en Argentina tiene un *bunker* en Guernica, y quien supuestamente siempre está en un viaje espiritual, pero en realidad le gusta irse a Sri Lanka con sus amigos alemanes. *Ristretto café* va los sábados de 18 a 20 en Energy (101.1). También participan del programa Leo Satragno, que produce, compone temas, y remixa otros, y Miguel Angel Talarita, quien interpreta su trompeta a pedido de los oyentes. La música es excelente.

tv



RADAR RECOMIENDA

El divino Ned

Un ínfimo pueblito irlandés se pone patas para arriba cuando se descubre que uno de sus habitantes de mayor edad es el agraciado ganador de la lotería. El único problema es que el dueño del billete está muerto y debe ocultar el hecho para repartirse el dinero. Una comedia geriátrica (una suerte de desopilante *Fuenteovejuna*), con las actuaciones de viejos maestros como Fionnula Flanagan, Ian Bannen y David Kelly.
El lunes a las 22 por Cinecanal.

La muerte en directo

Cuando Bertrand Tavernier filmó esta película (hace veinte años) ambientada en un futuro próximo, era evidente que se trataba de un mundo de ciencia ficción, utilizado para analizar y deconstruir el rol de los medios y su injerencia en la vida privada. Ahora, cuando es posible pensar fácilmente en su concreción, la historia de un productor de televisión (Harry Dean Stanton) que usa a un hombre que tiene una cámara implantada en su cerebro (Harvey Keitel) para registrar un documental sobre la agonía de Romy Schneider es más mordaz y profética que nunca.
El jueves a la 1.20 por Cineplaneta.

EL RATING MANDA

1. Campeones
Canal 13
18.7

2. Cine Canal 11
Canal 11
18.0

3. Buenos vecinos
Canal 11
14.7

4. Luna salvaje
Canal 11
14.6

5. Telenoche
Canal 13
14.3

** Programas más vistos el miércoles pasado*
Fuente: Ibope.



Miguel Angel Valentino

MÚSICO DE LOS FUNKY TORINOS

Desde lo súper bizarro hasta lo mejor. Me fascinan los documentales de Mundo, Discovery, Quality, veo viejas películas argentinas de Sandro o de Ricardo Bauleo (recuerdo una que se llamaba *Piloto de prueba* que lo tenía a él y a Pairetti, como protagonistas). *Uniseries* también tiene cosas divertidas, como los viejos capítulos de *Viaje a las estrellas* o *Misión imposible*, en cuya presentación parece que vas a encontrar acción por doquier y después no pasa nada. Veo *El Chavo* y *TV registrada*, que tiene a Tino y Gargamuza que son impagables. Los *talk shows* como el de Lía Salgado, que me parecen lo más decadente de la TV, y sin embargo me muero de la risa con los actores que hacen de vecinos o parejas que se odian. No sé qué es lo que no veo. Tengo la tele siempre prendida, a lo Lennon.



HOY: NOVEDADES DEL ABASTO

Buenos Aires sigue ofreciendo en verano numerosas opciones de calidad aun fuera de los espacios tradicionales. Propuestas que surgen acompañando, por ejemplo, el crecimiento de un nuevo polo cultural que se ha ido consolidando de a poco en el barrio del Abasto y alrededores.

Entre las múltiples propuestas de esta zona, se destaca la galería *Dabbah Torrejón*, un emprendimiento independiente de Horacio Dabbah y Ana Torrejón, abierto a todo público, que sorprende por la exquisitez alcanzada para generar las mejores condiciones de apreciación del arte contemporáneo. El concepto arquitectónico a cargo de Dino Bruzzone contempla una casona ubicada en Sánchez de Bustamante 1187, con un espacio de 160 m2 incluyendo una gran sala de usos múltiples acondicionada para video, sonido, instalaciones. Pocos artistas y muy buenos, con muestras que duran más tiempo que el habitual (no rotan mensualmente, sino cada varios meses). La calidad de las obras llamó la atención desde un primer momento, con la muestra de Fabián Burgos y, posteriormente, los perturbadores retratos de Manuel Esnoz. En este momento en *Dabbah Torrejón* están presentando obras recientes de artistas que conforman la trastienda –Sergio Avello, Cecilia Biagini, Fabián Burgos, Varda Caibano, Lucio Dorr, Manuel Esnoz, Daniel Joglar–. El horario de verano es de lunes a viernes de 15 a 20 horas. *Dabbah Torrejón*, Sánchez de Bustamante 1187.

Cerca, en Agüero 787, una calle rica en contrastes que aúna el pintoresquismo de lo que fue con la arquitectura híper y un tránsito incesante, está *Laboratorio de moda*, un local abocado a los diseños de indumentaria de vanguardia donde priva el buen gusto y la calidez en la atención. Un espacio que reúne distintos estilos, planteando un mix donde se experimenta desde el color, la textura y los materiales. Un lugar de pertenencia para creadores noveles y consagrados donde elaborar y pensar otros diseños. Desde principios de diciembre Alejandra Hojea y el diseñador Cristian Alí encararon este proyecto integral que aúna gente que ya tiene experiencia como Andrea Suárez, que propone diseños que podrían catalogarse como de *alta costura contemporánea*, por ejemplo, y otros excelentes nuevos diseñadores que quizás no cuentan con un gran capital que los avale y en *Laboratorio* encuentran un espacio de contención y referencia. En el local donde pueden apreciarse obras de Constantini y en cuyo centro se destaca una gran mesa que invita a la tertulia, se pueden encontrar prendas y/o accesorios desde $14. Hay bikinis en neoprene, prendas pintadas y estampadas, chales, chalecos y musculosas tejidas a crochet por Eugenia Aryan, géneros atípicos, modernísimos diseños ergonómicos de los hermanos Estebecorena, polleras tejidas en hilo de seda por Gaby Pujol, jeans y faldas de sastrería, remeras de Mariana Dapiano que juegan con la tridimensión, diseños de Luciana Martínez que trabaja con plisados valiéndose del volumen y del espacio entre la prenda y el cuerpo como concepto, básicos de Andrea Prieto, bolsillos que se intercambian y se suman a distintas prendas, bijouterie, accesorios de todo tipo. Todos con la etiqueta de producto nacional. El local está abierto de 10 a 21. *Laboratorio de moda, ropa de autor*, Agüero 787 (tel. 4863-4899).



NOTA DE TAPA

AMOR AMARILLO

La idea del juego fue de un japonés que decidió crear una "utopía" para los niños de las sociedades industrializadas. Algunos lo demonizan por desatar casos de epilepsia e intentos de suicidio. Otros creen que prepara a los chicos para el futuro. El Papa ya le dio su bendición. Turquía acaba de prohibirlo. Viene en formato dibujo animado, revista, video, película, souvenir y cartas. Maneja cifras de diez ceros, los chicos pagan sumas siderales por las cartas difíciles y, como todas las semanas aparece un bichito nuevo, el juego es infinito. Sepa por qué hay Pokémon para rato.

POR MARIANA ENRÍQUEZ Para empezar sin malentendidos, hay que comprender que Pokémon no es sólo un dibujito animado. Es además un videojuego, es un juego de cartas, es un mundo. Como todo mundo, tiene sus reglas y geografías. Que no son tan complicadas como parecen.

Y antes de continuar, una confusión común debe ser aclarada: el Pokémon no es ese monstruito símil ratón amarillo con cachetes colorados. Ese monstruito es Pikachu, y es *un* (1) Pokémon. Pokémon es una especie: tal como la especie animal tiene jirafas, hipopótamos y demás, en la especie Pokémon hay Pikachu y hay Snorlax y hay Pidgey y hay Bulbasaur y Charmander. La mayoría de los pokemones sólo repiten su nombre cuando hablan: todo lo que dice Pikachu es "¡Pi-ka-chu!" en diferentes tonos y cadencias (siempre encantadoras). De este modo es más fácil distinguirlos y aprenderse los nombres. Tarea titánica, porque hay 250 pokemones distintos, aproximadamente, que a su vez se subdividen: por ejemplo, Squirtle es un Pokémon de agua, y Charmander es de fuego. Esto quiere decir que Charmander es más debil que Squirtle, porque el agua apaga al fuego. Como los pokemones luchan entre sí, estas características son fundamentales para entender la dinámica del juego y del dibujito.

Los pokemones tienen "maestros" o "entrenadores" que son niños de 10 años. El objetivo es juntar pokemones: el slogan del mundo Pokémon es "Hay que atraparlos a todos". Quien tenga todos los pokemones será el Gran Maestro. Los pokemones viven en estado salvaje. Para cazarlos y vencerlos, hay que enfrentarlos a un Pokémon propio (a todo niño se le "regala" un Pokémon a los 10 años, para empezar la tarea de recolección). En los "combates", a diferencia de otros videojuegos (o dibujos animados), no hay muertes. El entrenador/humano jamás interviene en la batalla, y el Pokémon nunca muere: cuando pierde, sólo se desmaya. No hay sangre ni violencia. A los pokemones hay que cuidarlos y quererlos mucho, y cuando se desmayan hay que llevarlos al Centro de Recuperación, donde se ponen bien enseguida (Pokémon es, en este sentido, ecológico y amigable con las pequeñas criaturas). También se puede atraparlos con la Pokebola, que es tan sólo un artefacto redondo que, justamente, atrapa pokemones, y donde los "guarda" el entrenador. Sencillamente, la Pokebola es una cucha.

Para aumentar la fuerza de los pokemones, el entrenador tiene que trabajar duro con ellos. Por un lado, un Pokémon bien criado adquiere "habilidades": son nada menos que 162, y un ejemplo de habilidad es la que se llama "barrier", de naturaleza psíquica y que aumenta la fuerza del monstruito temporalmente. Otras habilidades son más tiernas: Jigglypuff, un precioso Pokémon y muy popular, hace dormir a sus oponentes cantando una canción. Pero, fundamentalmente, un Pokémon bien criado "evoluciona". Cuando un Pokémon inmaduro gana unos cuantos combates, muta en un Pokémon más grande y poderoso, y cambia de nombre. Charmander, la lagartija con llamas en la cola, se transforma en Charizard, un dragón. Pikachu evoluciona en Raichu, y lanza truenos o algo por el estilo. Pero nadie quiere hacer evolucionar a Pikachu, porque es mucho más lindo como Pikachu: es mejor mantenerlo en su estado infantil. Y no importa cuán grande y poderoso sea un Pokémon evolucionado: el entrenador siempre puede volver a hacerlos ingresar a la Pokebola, u obligarlos a achicarse y ser dulces y bonitos otra vez. No hace falta ser demasiado perspicaz para encontrar la metáfora: niño inocente "gana batallas" (gana experiencia) y "evoluciona". Y no hace falta señalar la tranquilidad que ofrece saber que, a pesar de la madurez, siempre se puede volver a la tibieza de la Pokebola y a los brazos del entrenador.

Los padres, sin embargo, ven en el mundo Pokémon poco más que palabras incomprensibles, demandas de merchandising y una criatura amarilla que grita y se transforma en otra cosa. En noviembre del año pasado, un artículo de *Le Monde Diplomatique* firmado por Serge Tessiron (autor de *Petites Mythologies D'Aujourd'hui Aubier*) explicaba este desconcierto e invitaba a abrazar las bondades y ventajas del juego. Invitaba a los adultos a "evolucionar". Escribía: "Los pokemones ponen en juego nuevas cuestiones que explican sin duda la perturbación que hace presa de muchos padres. Al regalarle una muñeca o un álbum de estampillas a su hijo, los padres sabían siempre cómo los utilizaría, y no podían evitar observarlo jugar con cierta condescendencia. Con los pokemones el niño hace algo que los padres no entienden en absoluto y, lo que es peor, en un terreno donde el adulto se siente superado: el de las nuevas tecnologías y las fantasías que las acompañan. Tradicionalmente, los juguetes preparaban a los niños para el mundo de los adultos, que los padres conocían bien. Los juguetes interactivos los preparan para el mundo de las máquinas inteligentes, totalmente ignorado por los adultos. No es motivo para que los adultos se angustien, sino todo lo contrario".

Pero se angustian igual.

Y VOLO VOLO

Diciembre 10, 2000, Turquía. Una chica de 7 años se arroja desde un tercer piso. Pocos días después un nene de 4 la imita, desde menor altura. Ninguno de los dos muere y ambos confiesan que lo hicieron porque creyeron tener "superpoderes". Ninguno de los dos menciona a Pokémon, pero el Ministerio de Salud protesta y el ente regulador de la TV turca le prohíbe al canal ATV que siga emitiendo los dibujitos animados: el ministro se convence de que Pikachu es el culpable del arranque volador infantil. Así, Turquía se convierte en la primera nación del globo sin Pokémon (que se emite en más de 60 países). Zuhtu Sezer, jefe de programación de ATV, declara: "Creo que esto es muy desafortunado e inoportuno, ya que sucedió justo cuando Turquía trata de integrarse a la Unión Europea. ¿Van a empezar a prohibir el merchandising de Pokémon también?". Y se indigna: "¿Adónde quedó la libertad de expresión?"

EL VIDEOJUEGO

Es uno de los tres aspectos principales del fenómeno Pokémon, y de hecho su origen. "Pokémon" es la abreviatura de "Pocket Monsters", o monstruos de bolsillo. Como los Tamagotchi, esas mascotas virtuales que parecen un llavero y deben ser cuidadas, alimentadas y



mimadas. De hecho, el videojuego Pokémon es una mezcla de Tamagotchi con juego de rol. Fue lanzado al mercado japonés en 1996 por Nintendo, en el formato GameBoy, esos juegos populares y económicos que caben en la mano, con una pantalla pequeña y apenas dos botones y una barra-cursor como comandos. El jugador toma el rol de entrenador, y el objetivo es conseguir un individuo de cada especie de Pokémon. Una vez atrapados, van a la Pokebola. Cuando se juntan todos, se llega a ser Master y *Game Over*.

Atraparlos a todos no es nada fácil, sin embargo. Y no porque el juego sea tan complicado sino porque ni siquiera el jugador más hábil puede atraparlos a todos. Por la sencilla razón de que hay cinco versiones del juego: Pokémon Red, Pokémon Blue, Pokémon Yellow, Pokémon Silver y Pokémon Gold. Y que cada uno tiene monstruitos que no aparecen en los otros. Para "atraparlos a todos" hay que interactuar y conectar el GameBoy con otro jugador, mediante un cable. Ejemplo para facilitar comprensión: las versiones Red y Blue comparten la mayoría de los monstruos, pero albergan seis ejemplares diferentes respecto de la otra. La única manera de "atraparlos a todos", de tener esas "figuritas difíciles", es mediante otro jugador y otro GameBoy. De este modo el juego es más largo y es socializador. Y hoy, se puede decir que es infinito. En Japón ya se comercializan las versiones Gold y Silver, con un total de 250 monstruos. Cada uno con sus correspondientes monstruitos difíciles que exigen la interacción. En 1998, año de su lanzamiento en Estados Unidos, los videogames Pokémon vendieron siete millones de unidades.

CON DIOS Y CON EL DIABLO

Abril 20, 2000, Ciudad del Vaticano. La Iglesia da su opinión oficial y su bendición a Pikachu. En Italia, el estreno de *Pokémon: The First Movie*, adaptación de los bichitos al cine, enloqueció a los niños. Se agotaron las cartas (50 millones de paquetes vendidos) y las calcomanías (un millón y medio). El dibujo animado capturaba al 60 por ciento del público infantil entre los 4 y los 14 años. Y el Vaticano anunció, en la Conferencia de Obispos Italianos, tras mucho deliberar, que Pokémon no tiene "ningún efecto moralmente nocivo". Y agregaron que "está lleno de imaginación creativa" y que en el corazón del juego hay "lazos de intensa amistad" entre el entrenador y sus monstruos. Y que si bien en la serie la narración es simple, "le permite al niño adentrarse en la historia en direcciones llenas de inventiva". El *Corriere della Sera* exclamó: "Es la bendición papal para esta locura".

Noviembre 4, 1999, Carolina del Norte. El Reverendo Joe Chambers, que ya ha denunciado a las Tortugas Ninja y los Power Rangers, no está de acuerdo con el Vaticano. Para él, jugar con pokemones es "una puerta a la brujería y la hechicería". Y se euforiza: "Obtienen su poder de cristales y eso prueba su vínculo con Satán". Y aventura: "Es lo mismo que pasó cuando dos adolescentes mataron a sus compañeros con escopetas en la secundaria Columbine". Esa misma noche de noviembre reveló la verdad acerca de Pokémon en un sermón. Quince días antes había afirmado que Barney el Dinosaurio era un agente de Satán. El mismo Reverendo que durante años había predicado acerca de los peligros encarnados por los Pitufos Diabólicos.

> "Los juguetes tradicionales, como las muñecas o los álbumes de figuritas, preparaban a los niños para el mundo de los adultos, que los padres conocían bien. Los juguetes interactivos como Pokémon los preparan para el mundo de las máquinas inteligentes, totalmente ignorado por los adultos. No es motivo para que los adultos se angustien, sino todo lo contrario." **SERGE TESSIRON**

EL DIBUJO ANIMADO

Ante el éxito del videojuego, y para promocionarlo aún más, Nintendo decidió lanzar la serie animada, el animé, de Pokémon. Estos son los dibujitos animados que tienen boquiabiertos a los niños por TV (en este momento se los puede ver en Azul, Cartoon Network y Magic). El protagonista, Ash (Satoshi en el original) Ketchum, tiene 10 años. A esa edad, los niños dejan su hogar para recorrer el mundo cazando pokemones, acumulándolos, compitiendo con otros entrenadores, e intentando ser el Maestro Pokémon más importante. Los padres no los acompañan en esta nueva vida.

La mañana de su cumpleaños número 10, Ash tiene que visitar al Profesor Oak, que le dará su primer Pokémon y un libro de instrucciones donde se especifica todo lo que necesita saber sobre su futura tarea. Pero Ash llega tarde al laboratorio del Profesor, demasiado tarde para obtener un Pokémon decente. Así que tiene que responsabilizarse de Pikachu, esa especie de rata amarilla que es adorable, pero tiene muchos problemas de conducta. Entrenarlo es complicado, pero cuando Pikachu empieza a obedecer, se convierte en un valiente y envidiado Pokémon, y en el mejor amigo de Ash. Pronto se les unen otros dos entrenadores/niños, Misty y Brock, y arman una suerte de equipo viajero. A lo largo del camino, Ash es acosado permanentemente por el Team Rocket, dos hermanos malos, también entrenadores, que tratan de atrapar a los pokemones más raros, y especialmente a Pikachu, que es único. De forma más o menos repetitiva se suceden las aventuras y conflictos.

Claro que el mayor conflicto desatado por la versión animada de Pokémon poco tuvo que ver con la trama y se convirtió en una leyenda urbana convenientemente explotada de forma amarilla. En diciembre de 1997, el capítulo 38 de la serie animada les produjo convulsiones a 700 niños japoneses. Los rayos y centellas que despedía Pikachu a alta velocidad dispararon episodios de un tipo de epilepsia (fotosensible) en algunos chicos y una suerte





de histeria colectiva en casi todos los mayores. El gobierno suspendió el dibujo animado por cuatro meses mientras se investigaban las causas de su nocividad. Fueron descubiertas. El episodio fue discontinuado, esos efectos de luces jamás volvieron a utilizarse y jamás se volvió a emitir el capítulo, ni en Japón ni en ningún otro país: cuando la serie se vendió a Occidente, ya no incluía el infame episodio, de modo que acá jamás se verá en pantalla. El énfasis es en el *jamás*.

Ese controvertido capítulo dañino provocó una de las tantas distorsiones que la versión norteamericana de la serie (la que se ve en Argentina) trae aparejadas. En la primera temporada, se usó ralentización (una suerte de cámara lenta) en todas las escenas que contenían efectos de luz, para que el público no creyera que se trataba de la que causó el famoso incidente. Además, se occidentalizaron los nombres de pokemones y humanos, se quitaron muchas escenas de peleas que les parecieron demasiado violentas a los ejecutivos norteamericanos, y muchos chistes japoneses de difícil traducción fueron reemplazados por moralejas y enseñanzas y cándidas conclusiones. En Japón, Pokémon continúa produciéndose y se estrena un capítulo por semana. La serie está lejos de finalizar.

EL DUEÑO DE LOS BICHITOS

El creador de Pokémon se llama igual que el protagonista del animé, Satoshi. Su apellido es Tajiri, hoy tiene 34 años y es millonario. Pero Satoshi nunca fue un hábil hombre de negocios ensamblado por las escuelas de management japonesas ni un genio del marketing. Cuando era chico quería ser entomólogo. Coleccionaba insectos compulsivamente. No tenía ningún interés en ir a la universidad, para horror de sus padres, que como todos los japoneses de clase media apenas pueden entender que un joven, por propia voluntad, se niegue a una educación y una carrera. Satoshi ni siquiera tenía intenciones de aprender un oficio. Su padre, un empleado de Nissan, le consiguió empleo en la empresa, pero el hijo pródigo nunca marcó tarjeta. Prefería atrapar bichos. A fines de los 60, el suburbio de Tokio donde creció Tajiri todavía tenía algún espacio verde, y allí era donde buscaba los insectos, especialmente escarabajos, que todavía hoy son los que más ama. Es inquietante escucharlo hacer declaraciones como ésta: "Me llena de orgullo explicar cómo los atrapaba: levantaba piedras y los encontraba durmiendo. A nadie se le había ocurrido ese método".

Es obvio apuntar que entre atrapar insectos y atrapar pokemones la distancia no es enorme. Para Tajiri, Pokémon es una forma de darles a los chicos japoneses, en un país superindustrializado donde un lago es más extraño que cualquier juego de realidad virtual, una especie de utopía pastoral como la que él vivió en su infancia, "cuando todavía había lagunas y arrozales". En los 70, esos espacios fueron ocupados por pavimento. Y algunos potreros por casas de videogames. Satoshi encontró entonces su nueva obsesión. Lo único que estudió fue un curso de electrónica de dos años en una escuela técnica; el resto del tiempo lo pasaba en los juegos. Con su amigo Ken Sugimori, otro obsesivo que terminó dibujando los Pokémon, editaron una revista, *Game Freak*, durante la primera mitad de los 80. La revista fundamentalmente enseñaba a hacer trampa en videogames. A esa altura, Satoshi ya estaba pensando en diseñar su propio juego. Le propuso una idea a Nintendo –la de Pokémon– y empezó a trabajar en ella. Le tomó seis años, durante los que su revista quebró y tuvo que volver a vivir con sus padres, un deshonor y una vergüenza espantosa para cualquier otro joven japonés, pero no para Satoshi. Cuando tuvo listo el proyecto, Nintendo estuvo a punto de rechazarlo: demasiado simple, le dijeron, ahora el mercado quiere juegos complejos, en CD-rom, el pequeño GameBoy manuable era casi un anacronismo. Pero la empresa lo lanzó de todos modos, sin demasiadas expectativas. El resto es historia.

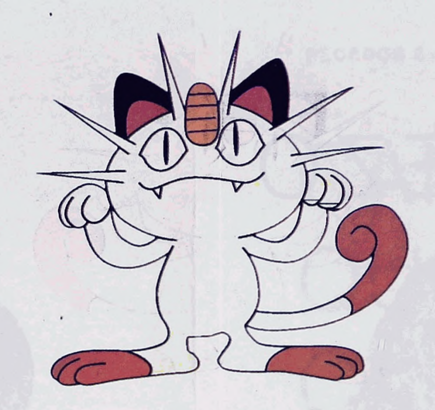
> Las cartas se compran por paquete
> tas. El jugador arma su propio maz
> dependerán sus ventajas (y, en rig
> más y más paquetes). Pero el truco
> zan al mercado cartas nuevas, de n

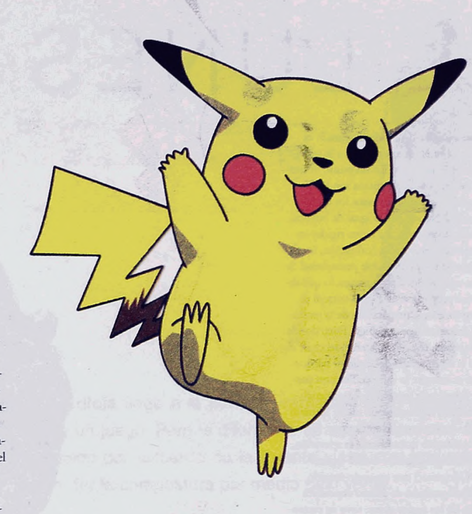
Hoy, el ritmo de trabajo de Satoshi Tajiri es de











de histeria colectiva en casi todos los mayores. El gobierno suspendió el dibujo animado por cuatro meses mientras se investigaban las causas de su nocividad. Fueron descubiertas. El episodio fue discontinuado, esos efectos de luces jamás volvieron a utilizarse y jamás se volvió a emitir el capítulo, ni en Japón ni en ningún otro país: cuando la serie se vendió a Occidente, ya no incluía el infame episodio, de modo que acá jamás se verá en pantalla. El énfasis es en el *jamás*.

Ese controvertido capítulo dañino provocó una de las tantas distorsiones que la versión norteamericana de la serie (la que se ve en Argentina) trae aparejadas. En la primera temporada, se usó ralentización (una suerte de cámara lenta) en todas las escenas que contenían efectos de luz, para que el público no creyera que se trataba de la que causó el famoso incidente. Además, se occidentalizaron los nombres de pokemones y humanos, se quitaron muchas escenas de peleas que les parecieron demasiado violentas a los ejecutivos norteamericanos, y muchos chistes japoneses de difícil traducción fueron reemplazados por moralejas y enseñanzas y cándidas conclusiones. En Japón, Pokémon continúa produciéndose y se estrena un capítulo por semana. La serie está lejos de finalizar.

EL DUEÑO DE LOS BICHITOS

El creador de Pokémon se llama igual que el protagonista del animé, Satoshi. Su apellido es Tajiri, hoy tiene 34 años y es millonario. Pero Satoshi nunca fue un hábil hombre de negocios ensamblado por las escuelas de management japonesas ni un genio del marketing. Cuando era chico quería ser entomólogo. Coleccionaba insectos compulsivamente. No tenía ningún interés en ir a la universidad, para horror de sus padres, que como todos los japoneses de clase media apenas pueden entender que un joven, por propia voluntad, se niegue a una educación y una carrera. Satoshi ni siquiera tenía intenciones de aprender un oficio. Su padre, un empleado de Nissan, le consiguió empleo en la empresa, pero el hijo pródigo nunca marcó tarjeta. Prefería atrapar bichos. A fines de los 60, el suburbio de Tokio donde creció Tajiri todavía tenía algún espacio verde, y allí era donde buscaba los insectos, especialmente escarabajos, que todavía hoy son los que más ama. Es inquietante escucharlo hacer declaraciones como ésta: "Me llena de orgullo explicar cómo los atrapaba: levantaba piedras y los encontraba durmiendo. A nadie se le había ocurrido ese método".

Es obvio apuntar que entre atrapar insectos y atrapar pokemones la distancia no es enorme. Para Tajiri, Pokémon es una forma de darles a los chicos japoneses, en un país superindustrializado donde un lago es más extraño que cualquier juego de realidad virtual, una especie de utopía pastoral como la que él vivió en su infancia, "cuando todavía había lagunas y arrozales". En los 70, esos espacios fueron ocupados por pavimento. Y algunos potreros por casas de videogames. Satoshi encontró entonces su nueva obsesión. Lo único que estudió fue un curso de electrónica de dos años en una escuela técnica; el resto del tiempo lo pasaba en los juegos. Con su amigo Ken Sugimori, otro obsesivo que terminó dibujando los Pokémon, editaron una revista, *Game Freak*, durante la primera mitad de los 80. La revista fundamentalmente enseñaba a hacer trampa en videogames. A esa altura, Satoshi ya estaba pensando en diseñar su propio juego. Le propuso una idea a Nintendo –la de Pokémon– y empezó a trabajar en ella. Le tomó seis años, durante los que su revista quebró y tuvo que volver a vivir con sus padres, un deshonor y una vergüenza espantosa para cualquier otro joven japonés, pero no para Satoshi. Cuando tuvo listo el proyecto, Nintendo estuvo a punto de rechazarlo: demasiado simple, le dijeron, ahora el mercado quiere juegos complejos, en CD-rom, el pequeño GameBoy manuable era casi un anacronismo. Pero la empresa lo lanzó de todos modos, sin demasiadas expectativas. El resto es historia.

Hoy, el ritmo de trabajo de Satoshi Tajiri es de 24 horas seguidas: después duerme doce, y vuelta a empezar. Vive encerrado entre videojuegos y revistas, y sigue coleccionando insectos.

LAS CARTAS

El otro producto Pokémon que provoca obsesión son las cartas, de la especie "trading card games" (cartas intercambiables). El antecedente inmediatamente anterior son las cartas Magic, y las produce la misma compañía, "Wizards of the Coast". Como Magic, las cartas son coleccionables e infinitas: se compran por paquete, y cada uno tiene cartas distintas. El jugador arma su propio mazo con combinaciones de cartas: de su habilidad (y en rigor, del dinero que tenga para adquirir más y más paquetes) dependerán la efectividad y ventajas del mazo. Los propósitos son idénticos al del videogame: convertirse en un Maestro Pokémon y la lucha entre criaturas. Por supuesto que cada carta se juega de manera diferente, brinda poderes diferentes, se potencia en combinación con otras y ofrece cientos de otras posibilidades de estrategia dignas de un juego de ajedrez algebraico. En Japón se vendieron más de mil millones de cartas (sí: 1000 millones). En Estados Unidos, durante los primeros siete meses de lanzamiento, la empresa facturó 70 millones de dólares.

Todo el tiempo son lanzadas al mercado cartas nuevas (se llaman "expansiones"), de modo que el juego y la colección siempre se renuevan y nunca finalizan. De nuevo, es imposible tener todas las cartas sin recurrir al trueque, sobre todo para obtener las "difíciles", que se discontinúan (dejan de imprimirse), o de las que se editan pocas (en general son fáciles de reconocer porque la imagen es un holograma). El valor de estas cartas "difíciles", fuera del mercado, puede ascender a 400 dólares.

Las cartas se compran por paquete, y cada uno contiene cartas distintas. El jugador arma su propio mazo combinándolas: de esa habilidad dependerán sus ventajas (y, en rigor, del dinero que tenga para adquirir más y más paquetes). Pero el truco radica en que todo el tiempo se lanzan al mercado cartas nuevas, de modo que el juego es infinito.

Las partidas obviamente pueden realizarse en casa, pero hay un ámbito específico para jugar: los torneos. Y una entidad que nuclea a los niños jugadores: la Liga Pokémon. En Argentina ya existen cien Ligas, de aproximadamente 25 chicos cada una, que se reúnen en comiquerías o librerías como Yenny, con calendario propio. La presentación de las cartas en Argentina se hizo en abril del año pasado, en el Shopping Abasto: a la demostración concurrieron 8 mil chicos. Durante las vacaciones de invierno del 2000 las demostraciones se repitieron (en el Abasto, la Feria del Libro Infantil y las librerías Yenny), y se calcula que más de 60 mil chicos aprendieron a jugar. Ya se han vendido más de 120 mil mazos (los mazos son para principiantes y sirven para empezar a jugar) y 400 mil *booster packs* (o paquetes de cartas sueltas para jugadores avanzados). Las cartas se cotizan internacionalmente y, como en una Bolsa, se pueden ver las fluctuaciones de precios en sitios de Internet como *www.thedojo.com*

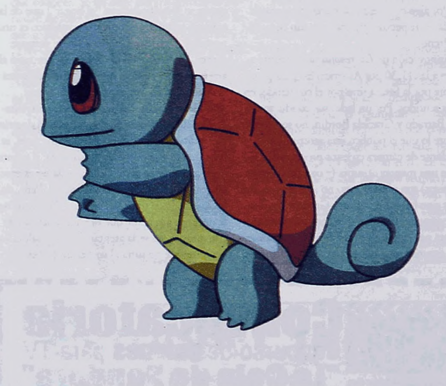
HOMBRE GRANDE

Junio 15, 2000, Iowa, Estados Unidos. David Irwin, de 27 años, participó como referí de un torneo de cartas Pokémon en un local de su pequeño pueblo natal, Alta. Coleccionista él mismo, intentó engañar a los niños participantes. Antes de cada partida, cuando repartía, Irwin se carteaba y guardaba en su bolsillo las cartas más valiosas. Su objetivo no era revenderlas y amasar una pequeña fortuna. Su objetivo era el mismo que el de los niños: ampliar la colección.

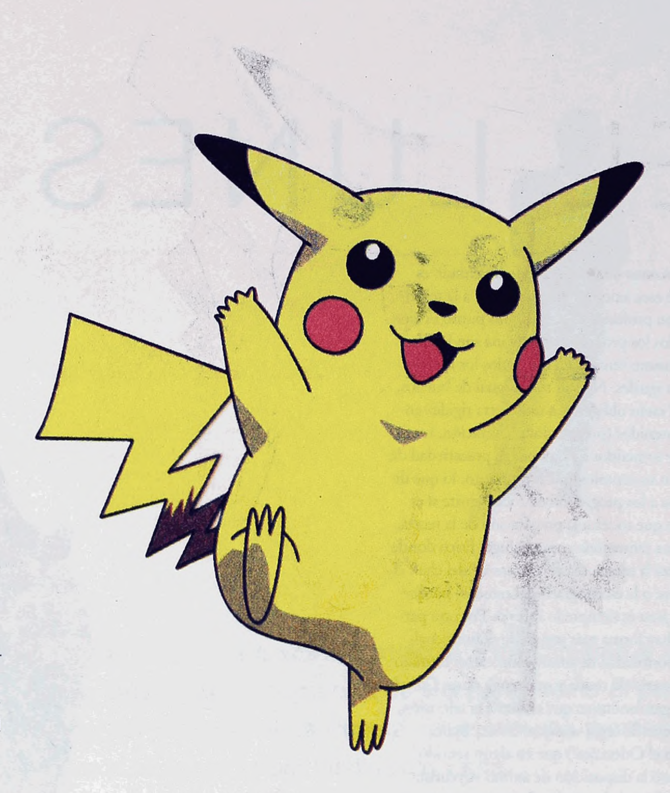
Hasta el sábado, tercer día del torneo, Irwin pasó inadvertido. Pero entonces dos niños notaron que varias de sus cartas, las más valiosas, las que vienen con hologramas, habían desaparecido. Enseguida se dieron cuenta quién las había tomado. Los padres quisieron linchar a David (los chicos también). Pero decidieron llamar a la policía. La requisa al hogar de Irwin dio como resultado el hallazgo de 202 cartas robadas, más las que el caballero tenía encima (más de 400). Irwin fue detenido y estuvo unos días tras las rejas, hasta que se declaró culpable de robo y salió bajo fianza. Después abandonó Alta y Iowa, presumiblemente para siempre. R











24 horas seguidas: después duerme doce, y vuelta a empezar. Vive encerrado entre videojuegos y revistas, y sigue coleccionando insectos.

LAS CARTAS

El otro producto Pokémon que provoca obsesión son las cartas, de la especie "trading card games" (cartas intercambiables). El antecedente inmediatamente anterior son las cartas Magic, y las produce la misma compañía, "Wizards of the Coast". Como Magic, las cartas son coleccionables e infinitas: se compran por paquete, y cada uno tiene cartas distintas. El jugador arma su propio mazo con combinaciones de cartas: de su habilidad (y en rigor, del dinero que tenga para adquirir más y más paquetes) dependerán la efectividad y ventajas del mazo. Los propósitos son idénticos al

y cada uno contiene cartas distin- combinándolas: de esa habilidad del dinero que tenga para adquirir adica en que todo el tiempo se lan- odo que el juego es infinito.

del videogame: convertirse en un Maestro Pokémon y la lucha entre criaturas. Por supuesto que cada carta se juega de manera diferente, brinda poderes diferentes, se potencia en combinación con otras y ofrece cientos de otras posibilidades de estrategia dignas de un juego de ajedrez algebraico. En Japón se vendieron más de mil millones de cartas (sí: 1000 millones). En Estados Unidos, durante los primeros siete meses de lanzamiento, la empresa facturó 70 millones de dólares.

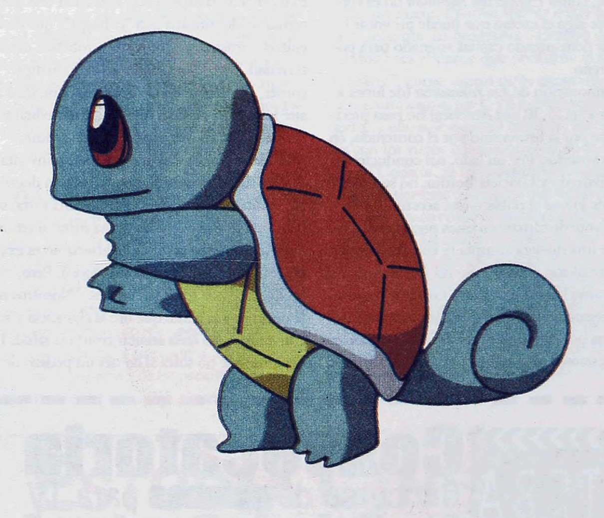
Todo el tiempo son lanzadas al mercado cartas nuevas (se llaman "expansiones"), de modo que el juego y la colección siempre se renuevan y nunca finalizan. De nuevo, es imposible tener todas las cartas sin recurrir al trueque, sobre todo para obtener las "difíciles", que se discontinúan (dejan de imprimirse), o de las que se editan pocas (en general son fáciles de reconocer porque la imagen es un holograma). El valor de estas cartas "difíciles", fuera del mercado, puede ascender a 400 dólares.

Las partidas obviamente pueden realizarse en casa, pero hay un ámbito específico para jugar: los torneos. Y una entidad que nuclea a los niños jugadores: la Liga Pokémon. En Argentina ya existen cien Ligas, de aproximadamente 25 chicos cada una, que se reúnen en comiquerías o librerías como Yenny, con calendario propio. La presentación de las cartas en Argentina se hizo en abril del año pasado, en el Shopping Abasto: a la demostración concurrieron 8 mil chicos. Durante las vacaciones de invierno del 2000 las demostraciones se repitieron (en el Abasto, la Feria del Libro Infantil y las librerías Yenny), y se calcula que más de 60 mil chicos aprendieron a jugar. Ya se han vendido más de 120 mil mazos (los mazos son para principiantes y sirven para empezar a jugar) y 400 mil *booster packs* (o paquetes de cartas sueltas para jugadores avanzados). Las cartas se cotizan internacionalmente y, como en una Bolsa, se pueden ver las fluctuaciones de precios en sitios de Internet como *www.thedojo.com*

HOMBRE GRANDE

Junio 15, 2000, Iowa, Estados Unidos. David Irwin, de 27 años, participó como referí de un torneo de cartas Pokémon en un local de su pequeño pueblo natal, Alta. Coleccionista él mismo, intentó engañar a los niños participantes. Antes de cada partida, cuando repartía, Irwin se carteaba y guardaba en su bolsillo las cartas más valiosas. Su objetivo no era revenderlas y amasar una pequeña fortuna. Su objetivo era el mismo que el de los niños: ampliar la colección.

Hasta el sábado, tercer día del torneo, Irwin pasó inadvertido. Pero entonces dos niños notaron que varias de sus cartas, las más valiosas, las que vienen con hologramas, habían desaparecido. Enseguida se dieron cuenta quién las había tomado. Los padres quisieron linchar a David (los chicos también). Pero decidieron llamar a la policía. La requisa al hogar de Irwin dio como resultado el hallazgo de 202 cartas robadas, más las que el caballero tenía encima (más de 400). Irwin fue detenido y estuvo unos días tras las rejas, hasta que se declaró culpable de robo y salió bajo fianza. Después abandonó Alta y Iowa, presumiblemente para siempre. R





EL LUNES EMPIEZO



Basta de chefs y gourmands hedonistas que beben en cámara mientras preparan recetas irreproducibles. Con Las redonditas, la gente y la comida real llegaron a la TV. Ellas –Silvia Barredo y Graciela Bordín– son gorditas, espontáneas y, aunque conocen a fondo los padecimientos de un ama de casa encerrada en la cocina, se las arreglan para pasarla bien.

POR DOLORES GRAÑA Está todo inventado es uno de esos axiomas que se aplican a la televisión con profundo placer. En un punto es cierto: todos los programas de cocina son iguales en el mismo sentido en que todos los noticieros son iguales. No son todos igual de buenos, pero sí están obligados a una cierta rigidez en los contenidos (preparación, realización, resultado) y sometidos a una notable precariedad de ideas en su exposición. En un punto, lo que diferencia a los programas de cocina entre sí es todo lo que rodea a la preparación de la receta, la cocina (entendida como el lugar físico donde se realiza la receta, sea el restaurante del chef, al aire libre o la escenografía del estudio) porque lo que *pasa* es siempre lo mismo. Por otra parte, no hay forma más segura de obturar cualquier posibilidad de innovación en un formato que ponerlo de moda y que tenga éxito. Con el boom gastronómico que enfrenta la televisión, esta suerte de orgía sensorial trunca (¿para cuándo el Odorama?) que en algún sentido prefiguró la disposición de ánimo voyeurista para el éxito de los *reality shows*, tuvo su punto culminante con gourmet.com, canal dedicado exclusivamente a la cocina durante las 24 horas. Así se echaron a rodar palabras como "segmentación", "nichos de mercado", "personalidades", lo que resulta en una sencilla conclusión: uno ve a Chichita, o a Arguiñano, o a Dumas, o a Massey o a quien se prefiera. Uno en realidad elige ver un programa de cocina sencillamente por el cocinero y no por la comida.

Lo raro de todo esto es que un programa de cocina es lo más parecido que puede conseguirse en televisión a la forma básica en la que se hace un programa de televisión. En algún sentido, la cocina es algo así como el grado cero de la narración: introducción, desarrollo, desenlace. Ingredientes, preparación, cocción/enfriamiento/presentación. Hay una suerte de historia, de desarrollo dramático, si se quiere, en la creación de algo que es más que la suma de sus ingredientes. Por lo tanto, habría de esperarse que se aplicaran más en la contemplación del ejercicio de algo tan atractivo (y primario) como es el apetito. Porque, seamos francos, no es hambre, como *Expedición Robinson* no es verdad. Por algo el exceso que puede provocar la comida tiene pecado capital asignado para ponerle freno.

La innovación de *Las redonditas* (de lunes a viernes a las 11.30 por América) no pasa precisamente por la forma sino por el contenido, en ambos sentidos. Por un lado, sus conductoras, Silvia Barredo y Graciela Bordín, no son precisamente lo que el público está acostumbrado a ver delante de cámara en estos programas. Dicho de una manera abrupta (y con parámetros televisivos) son gordas, pero no a la manera *bon vivant* sino barrial. Comenta Graciela Bordín: "Las personas rellenitas, que conformamos un ochenta por ciento de la población latinoamericana, estamos muy relegadas en lo mediático"; a lo que Silvia Barredo agrega: "Hay estereotipos marcados de belleza, pero creo que nuestro impacto pasó por ser un programa con gente real. Ese gran porcentaje de gente estaba excluido de la televisión, porque si no tenés las lolas recién hechas, la cola toda levantada y los ojos para arriba no existís en la pantalla".

Que gente que disfruta de la comida demuestre en pantalla cómo disfrutar de una comida, más cerca de la experiencia cotidiana (esa que otrora se identificaba con "el hogar") que de la epifanía artística y el número acrobático es una novedad. Pero claro, la idea es la de siempre: comer. De hecho, en un programa que salió al aire la semana pasada, uno de los ingredientes era nada menos que medio kilo de azúcar. ¿Dónde se ha visto? ¿Para qué fueron inventados los sucedáneos? Ah, no, parte de la doctrina *Redonditas* es que, si se va a hacer una torta, se hace una torta *de verdad*. Y una torta, sí señores, tiene azúcar (una torta de algarroba no es exactamente una torta, después de todo). Pero, claro, la ortodoxia tiene sus límites: "Nosotros no le decimos a la gente que tire la chancleta y se coma todo: eso sería atentar contra la salud. Le decimos que no sufra al comer un pedazo de torta, porque si no no tiene sentido comerlo. Tienen que moverse, hacer gimnasia, pero también darse un día de permiso", dice Silvia.

Otra de las razones por las que *Redonditas* sobresale de la oferta promedio, aparte de la tácita Ley Seca que impera en sus dominios, es que *Las redonditas* es francamente desopilante (en un sentido no-bizarro del término, se entiende), especialmente en lo que toca a su sentido de la oportunidad. El programa pegó recientemente el salto del cable al aire desde el imperio de la modernidad doméstica, *Utilísima Satelital*. Y es sabido que ese canal pone un énfasis en la transformación de todo producto y acción posible en algo "útil y divertido" (en algunos casos se vuelve francamente atemorizante), pero pocas veces lo ha logrado como en éste. Los comentarios inquisitivos provocados por un invitado que reveló que su especialidad era adivinar el futuro a través de la "lectura del huevo" podrían haber alcanzado para varios programas. O la interpretación magnífica de *Bésame mucho* a cargo de Graciela acompañada de un coro de ladridos de Silvia. O, por si quedan dudas, contemplar la derrota absoluta y reiterada del team gastronómico a manos de la tapa de la batidora del auspiciante en una emisión que saldrá la semana próxima.

Estas dos mujeres preparan platos tan poco populares en el reino de la Alta Cocina Charquito como tomates rellenos, limonada o vitel thoné, así como cometen la temeridad de explicar en qué consiste realmente el baño María o cómo saber cuándo algo está listo, corriendo el riesgo cierto de que todo el mundo pueda llevar a cabo sus recetas a la perfección. El verdadero encanto de *Las redonditas* no es maravillarse con las habilidades del chef, sino aprender a cocinar. Dice Silvia Barredo: "Intentamos trasladarle a la gente la simplicidad inherente a la buena cocina: uno puede hacer platos clásicos con toques y secretitos sin tener que ir al Himalaya para conseguir los ingredientes. Nosotros les decimos *platos de la vida real*. Es cierto que la cocina por televisión es un fenómeno. Por un lado, es terriblemente entretenido de ver si se hace bien y, por el otro, como todo fenómeno, es snob. Nosotras podríamos hacer cocina rock, o mezclarla con moda, pero preferimos apuntar al común denominador de los mortales. Uno no necesita enarbolar su condición de chef para enseñar a cocinar. Uno cocina y listo". R

CAIGA QUIEN CAIGA



Siguiendo la tendencia de copiar programas extranjeros, **Codicia** llegó a la pantalla vernácula para sumarse a la oferta de programas que prometen premios a quien gane en un juego. Pero, a diferencia de sus pares como *El precio justo, 1, 2, 3, Out o Vamos a jugar*, el programa conducido por Eduardo de la Puente viene con una promesa extra: un poco de sobriedad, porque tampoco es cosa de perder la compostura por medio palo verde.

POR CLAUDIO ZEIGER La distancia que separa a los participantes del medio millón de pesos –al fin y al cabo, nueve preguntas– es infinitamente menor que la distancia que separa a "Codicia" de los programas de concursos y entretenimientos en boga. Nada de festejos desmedidos ni de empatía extrema entre el programa y su público. En las antípodas de "El precio justo", "1, 2, 3, Out" o "Vamos a jugar" –todas propuestas de la TV de aire donde la gente se entretiene jugando y festejando a lo loco cuando se gana, como máximo, un auto–, "Codicia" es deliberadamente *cool*. Desde la escenografía elegida hasta el estilo de conducción de Eduardo de la Puente (incluyendo su vestuario de riguroso traje negro), todo detalle tiende a enfriar el entusiasmo. Hasta los participantes que se someten al juego parecen contagiarse de tanta heladera: miradas cautas de los miembros del equipo cuando se consultan entre ellos, gestos contenidos cuando festejan un acierto, sonrisas medidas y apretón de manos cuando se van con un dinero (eso sí: hasta ahora 25 mil pesos fue el máximo premio obtenido, así que habrá que ver si hay desbordes cuando alguien se alce con los 500 mil pesos de máxima). El que se va enseguida apenas muestra su decepción con un mohín y pronto desaparece de la escena, casi se diría que abducido por una decoración de nave espacial de vieja serie futurista.

Versión local del programa norteamericano de preguntas y respuestas "Greed", "Codicia" parece venir a decirnos que al fin y al cabo la codicia –uno de los siete pecados capitales– no es algo tan pecaminoso como el mal gusto, la estridencia y los excesos verbales.

SOLOS EN EL BAÑO Como ya quedó claro, este año la TV nativa será invadida por copias de programas extranjeros que basan su efecto en que la *gente real* se enfrente entre sí, según los diversos avatares del programa: grupos en conflicto, pruebas a superar, decisiones a tomar, solidaridades súbitamente rotas. Por la brevedad de su formato (media hora de lunes a viernes a las 23) y por la inmediatez con que sucede todo, "Codicia" comprime al máximo la convivencia de la gente real entre sí y de nosotros –público– con ellos. Uno no tiene tiempo material para encariñarse con los participantes en esta *fast-greed*. Nada de ese almibarado meloneo de Pickies y Sebastianes de "Expedición Robinson". Palo y a la bolsa. O afuera. Y De la Puente no es Julián Weich (aunque claro que el Weich de "...Robinson" tampoco es el Weich de "Sorpresa y 1/2"). Tampoco hay que exagerar al punto de ponerse nostálgicos de "Odol pregunta". Al fin y al cabo, y por más que en el viejo "Odol..." se premiaba un saber erudito sobre un tema, el móvil también era la codicia, y en "Codicia", mal que mal, hay que saber un poco de todo para llevarse la plata. Eso sí: "Odol..." inventó más de un personaje querible para el público (baste recordar el caso de Claudio María Domínguez), y eso difícilmente ocurra en este caso. Todo pasa con el vértigo de un casino o de un bingo, y quizás estos salones de juego sean las verdaderas fuentes inspiradoras de este tipo de programa: ¿acaso no apela "Codicia" a la compulsión del jugador que duda entre un rédito menor y el batacazo? ¿No se premia tanto al ambicioso que da rating como al cauto que sabe retirarse a tiempo?

Consultada la producción del programa, reveló algunas claves de cómo se armó esta propuesta, por ahora veraniega y rigurosamente respetuosa del formato original. "La idea básica es que las preguntas sean populares para que la gente desde su casa pueda imaginarse en el lugar del que contesta. Con 'Odol...' la reacción era otra: *Uy, cuánto sabe este tipo*. En las grabaciones hay que pedirle a la gente que está en el estudio que se contenga, porque todos tienen posibilidades de acertar. Así se engancha la gente", dice Eleonora Córdova, productora ejecutiva de "Codicia" junto a Pablo Martins.

Las primeras preguntas son casi imposibles de errar. Versan sobre programas de TV, fútbol muy actual, cosas de todos los días. A partir de los 3 mil dólares en danza, el juego se complica. Hasta el momento, las decisiones de los capitanes –que pueden plantar bandera y cambiar la respuesta de un coequiper– no han traído demasiadas rispideces (al menos en cámara), y la otra vez, cuando un capitán se plantó en 25 mil dólares, hubo más alivio que bronca en las caras de los demás competidores.

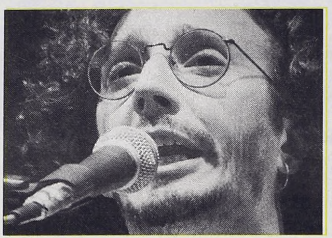
Una de las claves del programa –que la producción jura hacer respetar a rajatabla– es que los que comparten equipo apenas se conecten entre sí. No hay lugar para arreglos previos ni se permiten señas como en el truco; sólo la consulta del capitán para seguir (aunque la decisión suya es la que vale). "La gente no se tiene que conocer. Se los elige por un criterio de variedad de sexo y ocupaciones, y una vez que llegan se los separa en cuartos", dice Córdova. "Hay un escribano que controla todo e impide que hablen entre sí. Si tenés que ir al baño durante la grabación, te va a acompañar alguien de la producción."

JUSTA DEL SABER Aunque se descuenta que no es el mismo, De la Puente usa un traje negro como en la presentación de "Caiga quien caiga". Y tampoco De la Puente es el mismo. Su cometido al frente de "Codicia" es doble: pasar tan inadvertido como sea posible y al mismo tiempo darle un toque –pero no más que un toque– personal a este asunto. De la Puente juega con la tentación de las personas, las manipulaciones del capitán, hace comentarios irónicos sobre la plata (constantemente recuerda que la plata que pagan no es suya), y conversa muy parcamente, sin dejar de ser simpático con los participantes (un vasto tinglado de la clase media argentina identificada por su nombre y su trabajo). Él mismo reconoció que "el conductor podría haber sido Marley, Julián Weich o Jorge Rial", pero la verdad es que Promofilm (empresa que también produjo "Fort Boyard", "Expedición Robinson", "El precio justo" y "Tiempo de siembra") lo eligió a él. No debe ser fácil para los fans de los ex niños iconoclastas de "CQC" ver a uno de sus ídolos al frente de un programa como "Codicia": produce casi la misma sensación de lejanía que las transmisiones del Oscar. La elección de De la Puente, sin embargo, no deja de ser acertada cuando se comprueba que la presencia de un ex "CQC" vierte unas gotas de familiaridad a la fría codicia. Y hablando francamente, Marley –el rey del furcio televisivo– podría haber convertido a "Codicia" en un episodio de "Seinfeld".

No sin razón, Pancho Ibáñez decía hasta hace poco que su programa "Tiempo de siembra" era el único que premiaba el saber. "Codicia", como tantos otros programas de entretenimientos, no lo va a desmentir. Lo cierto es que si se quieren hacer comparaciones con los viejos buenos tiempos de justas del saber, "Codicia" es rigurosamente coherente con estos tiempos televisivos que corren: quizá no es tan cínico como se pretende, pero sí pragmático. "La televisión entró en una tendencia de desnudar los bajos sentimientos de la gente, en una forma un tanto más prolija de lo que lo hicieron los *talk shows*", dijo De la Puente. Eso es lo visible: la pulcritud del dinero, el realismo de la ambición. ¿Extrañaremos, más adelante, a los feos, sucios y malos de los ruidosos talk shows?

AGENDA

DOMINGO 14



Argentina en vivo 2

En el marco del evento organizado por la Secretaría de Cultura y Comunicación de la Nación, se presentará Fito Páez junto a su banda en la ciudad de Neuquén. *Argentina en vivo*, que empezó el 6 de enero con *Divididos* en Ushuaia, terminará el 3 de marzo con un show de Mercedes Sosa a 4000 metros de altura, en Jujuy. Todos los recitales serán transmitidos por Canal 7 durante programas especiales a las 22.

A las 20.30, en la Plaza Central de Neuquén. **GRATIS**

LUNES 15



César Pelli

Continúa *Retrospectiva*, la muestra del arquitecto argentino de fama internacional. En esta oportunidad y, hasta fines de febrero, se podrán ver una serie de gigantografías con imágenes de los edificios realizados en América, Asia y Europa, realizados a lo largo de su carrera. Entre sus trabajos más destacados están: el World Financial Center de Nueva York, el Edificio República en Buenos Aires y el Museo de Osaka.

De 10 a 21 en C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

MARTES 16



Sting

Comenzando una semana muy musical, se presenta el músico inglés con *Brand New Day*, su último álbum. En esta nueva producción el ex *The Police* que viene por quinta vez a Buenos Aires, conjuga elementos rítmicos, vestigios de Miles Davis, cánticos medievales y música country norteamericana. Además, el evento contará con la presencia de Sheryl Crow y La Portuaria.

A las 20 en el Estadio Vélez, J.B. Justo y Reservistas Argentinos.

Entradas desde $ 25.



Bruma en la isla

Tal es el nombre de este espectáculo teatral de Héctor Barreiros, interpretado por Matías Infante, Gabriela Coronel, Emilio Nocce, José Ignacio Dómina y Christian Faravelli.

A las 20 en el Teatro Empleados de Comercio, Corrientes 450 (Rosario). Entrada $ 10

Cine En el marco del ciclo *Vacaciones en el paraíso*, se proyectará *La maman et la putain* de Jean Eustache. Con las actuaciones de Jean-Pierre Léaud, Bernardette Lafont y Jean Douchet.

A las 14.30 y 19.30 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,50

Sin palabras Es el nombre de este nuevo espectáculo del musical Leo Maslíah que anticipa la próxima salida del disco instrumental *Eslabones*. En este caso, ofrece un recital de piano que prescinde de toda palabra pero en el que no faltará su humor tan personal.

A las 22 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 10

Ciclo En el marco del ciclo de homenaje a Aníbal González Paz, se proyectará la película *Graciela* de Leopoldo Torre Nilsson. Con Elsa Daniel, Lautaro Mura y Ernesto Bianco.

A las 16 en el Museo del Cine, Defensa 1220. Entrada $ 1

Música Se presenta en vivo Melania Pérez, ex integrante del cuarteto *Vale cuatro*, junto a Cuchi Leguizamón, adelantando material de su nuevo disco *Luz del aire*.

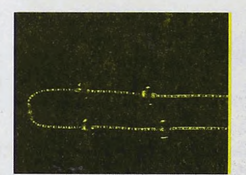
A las 19 en el C. C. Agronomía, Av. San Martín 4453. **GRATIS**

Teatro callejero Se presenta hoy *El desorden de la arandela*, una obra de títeres dirigida por Ademar Bianchi.

A las 18 en el C. C. Agronomía, Av. San Martín 4453. **GRATIS**

Más cine Proyección de *La moral de Ruth Halbfass* de Volker Schlöndorff. Con las actuaciones de Senta Bergen y Helmut Grien. Al finalizar, debate y café.

A las 20 en el Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4



Arte

Continúa en exposición *Collares*, una muestra de Laura Carrascal en la que pueden verse collares de asombrosos como representación de la historia ritual del adorno.

De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Plástica Continúa abierta al público *Yarckala Suyu (Región del hambre)*, una muestra de Amorina Amato realizada con técnicas mixtas acerca de las regiones del norte de nuestro país.

De 15 a 22 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Cine Proyección de *Playtime* de Jacques Tatí. Con las actuaciones de Barbara Dennek y Jacqueline Leconte.

A las 16, 17.50, 19.40 y 21.30 en la Filmoteca Buenos Aires, Guido 1952. Entrada $ 4

Curso El artista plástico Eduardo Gualdoni dictará cursos de verano de iniciación a las disciplinas de dibujo, pintura, técnicas mixtas y transferencia de imágenes, destinado a principiantes e iniciados.

Informes al 4981-5043 o al egualdoni@mixmail.com

Música Se presenta en vivo *Refinado Tom* en versión unplugged, con un show a puro soul bien de su estilo.

A las 20 en Milion, Paraná 1048. **GRATIS**

Músicas escénicas Continúan las funciones de *Bravissimi*, una cena lírica teatral, con las actuaciones de Christina Becker Hoffman, Daniel Guzmán, Hugo Grau y Daniel Chaín.

A las 22 en La Clac Bar Restaurante Teatral, Chile 802. Entrada $ 20 (incluye cena y espectáculo)

Unidos por el arte Tal es el nombre de esta exposición de pinturas que presenta Natalio Galluzi junto a sus discípulos. Asimismo, también expondrán José Bonnano, Pedro Dubra y Leonardo Senatore como artistas invitados.

De 16 a 21 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**



Fotografía

Está inaugurada esta muestra de Alejandro Yamandu Rodríguez que reúne series y secuencias que incorporan códigos tácitos acerca de lo temporal y lo múltiple.

Cine En el marco del ciclo *Vacaciones en el paraíso*, se proyectará *Orfeo* de Jean Cocteau. Con las actuaciones de Jean Marais y María Casares.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,50

Curso Se trata de este seminario de *Historia del Arte* que en esta ocasión abordará la obra de Klee. La coordinación de la jornada estará a cargo de Cecilia Balza.

A las 17 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Clases de baile Para quienes tengan ganas de ponerse a prueba con las coreografías del rock and roll (a las 20.30) o con los firuletes del tango (a las 21.30). Luego milonga toda la noche.

En La Trastienda, Balcarce 460.

Juan Lascano Continúa abierta al público esta exposición que reúne obras de este pintor argentino, considerado uno de los artistas realistas más importantes del panorama internacional.

De 17 a 22 en el Banco Galicia Uruguay, Calle 18 Nº 940 (Punta del Este). **GRATIS**

Arte Continúa abierta al público *Heroínas*, un calendario 2001 realizado por Gaby Herbstein, rescatando a 12 mujeres que formaron parte activa de la historia argentina del 1800.

De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

Electronika Se trata de un evento de música rave, enmarcado en el *Buenos Aires Hot Festival*, en el que se presentarán los mejores DJ's nacionales e internacionales y los DJ's tocarán en tres escenarios diferentes.

A las 16 en el Campo de Polo, Libertador y Dorrego. Entrada $ 15

Plástica Continúa abierta al público esta muestra de pinturas de Gabriela Salgado.

De 14 a 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de **Página/12**, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

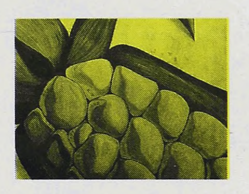
MIÉRCOLES 17



REM & Beck

Seguidilla internacional que reúne a dos nombres importantes de la escena musical. Por un lado, el grupo de Michael Stipe y su manera original de hacer pop. Por el otro, el joven Beck que en los 90 se presentó en escena diciendo que era "un perdedor" y pidiendo "que lo maten". Además, *Divididos, Babasónicos, Epumer, Carca, A Tirador Laser, Geo Rama, Libido, Sergio Pángaro, TV Lounge* y *Tortuga*.

A las 16 en Campo de Polo, Libertador y Dorrego. Entradas desde $ 15.



Plástica

Se inaugura hoy *Desde la cocina (valores, virtudes y otras delicias)*, una exposición presentada por el grupo *Isidro Miranda*, coordinado por la arquitecta Laura Messing.

De 10 a 21 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

Arte Continúa abierta al público *Añorada Miramar*, una muestra que reúne fotografías de 1900 a 1960, a modo de racconto de la historia de esta ciudad.

De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

Acida El grupo se presenta en el marco de los ciclos de los miércoles.

A las 24 en La Cigale, 25 de Mayo 722. **GRATIS**

Creencias y comportamientos Tal es el nombre de esta exposición que comprende trabajos de diversos artistas de todo el país, que utilizaron técnicas photo-serigráficas, incluyendo dibujos e imágenes digitales.

De 10 a 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**

Música Se presentan Verónica Condomí, Ernesto Snajer y Facundo Guevara con un show en vivo. Interpretarán composiciones propias y versiones de Atahualpa Yupanqui y Cuchi Leguizamón.

A las 22 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 5

Puente a Chicago Se estrena hoy este espectáculo de danza y teatro basado en la coreografía original de Bob Fosse. Lo protagonizan Sandra Guida y Alejandra Radano, que interpretan la vida de Roxie Hart y Velma Kelly, dos encarceladas que buscan llamar la atención del público a través de los medios de comunicación. La dirección general de la obra es de Walter Bobbie.

A las 21 en el Teatro Opera, Corrientes 860. Entrada $ 20

Cine En el marco del ciclo *Vacaciones en el paraíso*, se proyectará *Basta de sermones* de Nanni Moretti. Con las actuaciones del propio Moretti y Margarita Lozano.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,50

JUEVES 18



Oasis/Neil Young

Cerrando la movida Buenos Aires Hot Festival se presentan los chicos malos de Manchester que impusieron las melodías a lo Beatle, los peinados con flequillo y las camisas inglesas y el viejo Neil, un mito de la música y una constatación de la vigencia de un estilo fundado en la renovación permanente. Además, *Súper Ratones, Jaime Sin Tierra, La Mancha de Rolando, Menos que cero, Plaimobil, Loch Ness* y *Turf*, entre otros.

A las 16 en Campo de Polo, Libertador y Dorrego. Entradas desde $ 15.



Encrucijada de pasiones

Se trata de este espectáculo de música, danza y poesía de España con Graciela Ríos Saiz y Omar Urraspuro.

A las 21 en el Museo Enrique Larreta, Juramento 2291. Entrada $ 9

Música Tendrá lugar este show nacido del encuentro entre Axel Krygier y Gaby Kerpel, dos talentosos compositores y multiinstrumentistas del medio musical.

A las 22 en Buller, Pte. R. M. Ortiz 1827. Entrada $ 5

Blanco y Negro Es el nombre de este espectáculo de clown que presenta el grupo *El errante*, interpretado por Darío Levin y Ariel Uziga. Se trata de dos clowns desmemoriados que intentan recordar su historia. La dirección es de Patricia García Valdez.

A las 17 en el C. C. San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Seminario Continúan las clases abiertas sobre *Las colecciones de las pinacotecas y museos del mundo*. En esta oportunidad, el Museo del Louvre.

A las 17 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Verano Planeta Es el nombre de este ciclo de encuentros entre el público y diferentes autores de reconocimiento. En esta ocasión, Miguel Bonasso, autor de *Don Alfredo*.

A las 21 en Villa Mitre, Lamadrid 3870 (Mar del Plata). **GRATIS**

Teatro Se estrena hoy *La tempestad*, una versión dirigida por Lluís Pasqual de la obra de William Shakespeare.

A las 21 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 8

El hombrecito Se estrena este espectáculo teatral de Carlos Pais y Américo Torchelli Lo interpretan Raúl Rizzo y Jorge Ochoa.

A las 21.30 en el Teatro del Nudo, Corrientes 1551. Entrada $ 10

Cine Proyección de *El árbol, el alcalde y la mediateca* de Eric Rohmer.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,50

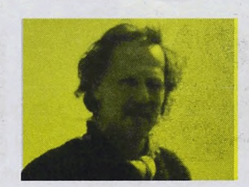
VIERNES 19



Fotografía

Recientemente se ha inaugurado la muestra que reúne los trabajos del artista surrealista belga René Magritte. *La Fidelidad de las Imágenes, René Magritte y la Fotografía* es el nombre de la exposición que ofrece 61 fotos realizadas en blanco y negro entre 1925 y 1955. Éstas reflejan la vida personal del artista y aparecen retratados familiares y amigos, entre los que se encuentran su esposa Georgette.

De 10 a 21 en C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. **GRATIS**



Cine

Continuando con el ciclo *Vacaciones en el paraíso*, se proyectará *Señales de vida* de Werner Herzog. Con las actuaciones de Peter Brogle y Wolfgang Reichmann.

A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3,50

Teatro Continúa en escena *Doble contra sencillo*, una obra escrita y dirigida por Melina Knoll.

A las 21 en el C. C. Recoleta, Junín 1930. Entrada $ 5

Venecia Es el nombre de esta obra teatral de Jorge Accame, interpretado por Adriana Aizenberg, Anahí Martella, Elvira Massa, Gonzalo Morales, Marina Vázquez y Alejandro Viola. La dirección general del espectáculo es de Helena Tritek.

A las 21 en el Teatro Payró, San Martín 766. Entrada $ 15

Más cine Proyección de *Cigarros* de Wayne Wang y Paul Auster. Con las actuaciones de William Hurt y Harvey Keitel. La presentación estará a cargo de Salvador Sammaritano.

A las 18.30 en el MNBA, Av. del Libertador 1473. **GRATIS**

Slash Luego de abandonar Guns'n'Roses, este virtuoso guitarrista formó *Snakepit*, un grupo que ofrecerá este concierto en vivo, presentado el disco *Ain't Life Grand*.

A las 21 en Estadio Obras, Av. del Libertador 7395. Entrada $ 20

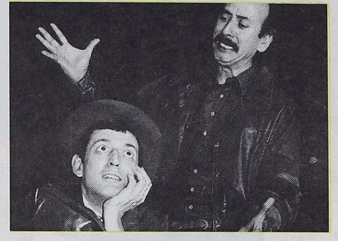
Fernando Isella & The Makanudos Se presenta en vivo este pianista y compositor para interpretar su proyecto personal.

A las 22 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 5

Más teatro Continúan las funciones de *El kaso Dora*, una obra basada en el historial clínico real de Sigmund Freud de este famoso caso de histeria de principios del siglo XX. La dirección general estará a cargo de Pablo Silva y Jorge Guala.

A las 23.30 en el Teatro Auditorium, Boulevard Marítimo 2280 (Mar del Plata). Entrada $ 10

SÁBADO 20



Teatro

"Despertate, Cipriano" de Defilipis Novoa, con la dirección de Adrián Blanco se estrenó el 13 de enero y, con su subida a escena, abrió las puertas de *El ombligo de la Luna*, una nueva sala independiente con 200 localidades. Este grotesco, que fue estrenado por primera vez en 1929 y desde entonces no volvió a presentarse, cuenta la historia de Cipriano, un hombre que no acepta la realidad y vive en su propio sueño.

A las 22 y domingos a las 20.30 en Anchorena 364. Entradas desde $ 8.



El otro yo

Luego del positivo balance del 2000 y de su potente recital en Obras, los hermanos Aldana se presentan nuevamente en vivo manteniendo su característica parsimonia: un show para menores y otro para mayores en el transcurso del mismo día. Presentarán su último álbum, *Contagiándose la energía del otro*.

A las 22 y 0.30 en Vinoteca Perrier (Mar del Plata). Entradas $ 8

Música Se presenta con un show en vivo Gustavo Bergalli, trompetista radicado en Suecia, quien tocará junto a Pocho Lapouble en batería, el Negro González en contrabajo, Marcelo Mayor en guitarra y Norberto Machline en piano.

A las 22.30 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 10

Cine Se proyectará *Golpe de gracia* de Volker Schlöndorff. Con las actuaciones de Margarethe Von Trotta y Mathieu Carriere. Al finalizar, debate y café.

A las 20 en Cine Club ECO, Corrientes 4940. Entrada $ 4

Música En el contexto del ciclo de música celta, se presentarán en vivo *The Shepherds*, un grupo de folk irlandés que interpretará gigs, reels y polkas tradicionales de su tierra.

A las 20.30 en Entrecasa, Salguero 666. Entrada $ 8

Pequeña Orquesta Reincidentes Continúa presentando su nuevo disco homónimo con este recital en vivo.

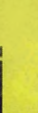
A las 22 en El Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $ 8

Alma y vida Vuelve a presentarse en vivo este tradicional grupo de rock nacional.

A las 21 en el Anfiteatro Martín Fierro (La Plata). **GRATIS**

Se va la primavera Es el nombre de este radio teatro: un espectáculo de música, danza y humor de las distintas regiones del país. Con folklore y tango en vivo.

A las 21 en el C. C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 8







DANZA EL DESCUEVE PRESENTA *HERMOSURA*

HAY QUE BESARSE MÁS

Participaron de la creación de Período Villa Villa, el espectáculo que consagró a De La Guarda en Nueva York y Londres. Ante el temor de ser fagocitados por el grupo, decidieron separarse y montar Todos contentos, el show que consolidó su autonomía artística. Ahora presentan Hermosura, una obra con la que suben la apuesta: incorporan actores invitados, música de Lía Crucet, Mina y Diego Frenkel, y penetran en el mundo del cachondeo.

POR SILVINA SZPERLING Tórrido. Los 46 grados de sensación térmica y las imágenes que desgrana El Descueve en uno de los ensayos de *Hermosura*, el musical con que el grupo traspone las barreras de los géneros y las disciplinas. Una sucesión de besos cada vez más guarros en la que cada persona anhela otra cosa, lo que genera un intercambio de parejas con velocidad creciente. Una mujer gatuna vestida de negro que desenvuelve un *strip-tease* mientras canta en italiano y tres hombres le forman un cortejo, al más puro estilo R.A.I. Una pareja en la que ambos se turnan por el dominio del cuerpo del otro a partir de la ropa y las órdenes. Dos cachorros que se revuelcan en la mullida alfombra que tapiza el escenario de La Trastienda, en una danza de choques y acoplamientos.

Vital. El movimiento con que Gabriela Barberio (de semilicencia por maternidad) deja a su beba de tres semanas en la silla para bebés y se incorpora al despliegue físico con que se entrenan los otros cuatro integrantes del grupo (Carlos Casella, Ana Frenkel, Mayra Bonard y María Ucedo), más los actores Daniel Cúparo y Juan Minujin, invitados para la ocasión.

Divertido. El repertorio de canciones que, en manos de El Descueve y sus secuaces musicales, Diego Vainer y Diego Frenkel, conforma un varieté que va en búsqueda de la complicidad de un público cada vez más expandido.

"Cuando nos empezamos a reunir a comienzos del año pasado, decidimos que íbamos a hacer una obra nueva y que teníamos muchas ganas de usar la voz", dice Casella. "Por eso, en las primeras reuniones, cada uno llevaba CDs y les mostraba a los demás diferentes tipos de música."

¿Se regían por algún criterio en particular?

Bonard: Necesitábamos música que nos hiciera fantasear, que nos despertaran sensaciones. Como esas músicas de toda la vida que te pegan en algún lugar. Sorprender un poco a todos con cosas nuevas pero que resonaran en algún lugar.

Casella: Como necesitábamos construir la teatralidad de cada escena, lo que buscábamos eran intérpretes que nos pegaran de alguna manera: o bien la fuerza de una italiana como Mina o el dolor de una canción española. De alguna manera tratábamos de absorber aspectos de cada canción y la forma en que esos cantantes la interpretaban, y después tratábamos de traducir eso en escena.

Como si estuvieran traduciendo un código...

Casella: Claro, era como pasarla por una máquina propia para hacer una versión Descueve.

Bonard: Es muy fuerte también la música original del espectáculo, que estuvo a cargo de Diego Vainer, que ya había sido director musical de *Todos contentos*, nuestro espectáculo anterior.

Vainer hizo, además de toda la música incidental, los arreglos de los temas versionados, incluyendo una canción compuesta especialmente para *Hermosura* por Diego Frenkel, quien ejerció el cargo de director vocal. Un fuerte trabajo de producción musical y un amplio rango de sonidos (desde teclados y cosas electrónicas hasta guitarras acústicas y otros instrumentos más "tocados") le da unidad al espectáculo. El tema de Lía Crucet "En tu pelo", que canta Casella en un registro increíblemente vasto, mientras Cúparo le hace contracantos más bien dance, está posproducido por ambos Diegos (Vainer y Frenkel).

SOY LO QUE SOY

Criados a fines de los '80, estudiando en la Escuela de Margarita Bali o en el Taller de danza del San Martín, ensayando en livings de casas de amigos, El Descueve fue persistiendo desde la explosión casi adolescente en Cemento en 1989, sembrando el camino con obras (*Criatura*, *La Fortuna*, *Corazones maduros*) en las cuales siempre reivindicaron su carácter de grupo de creación colectiva, tomando turnos para ejercer la dirección. En este caso, la responsabilidad recayó en Carlos Casella y Ana Frenkel.

Diferenciándose siempre de los grupos de danza que iban en pos de un ideal de belleza o del drama existencial, uno de los ejes del grupo ha sido siempre el del humor absurdo. Otro, el de la soledad del individuo ante el grupo. Asociados al movimiento rock, se presentaban en galpones o antros musicales como el viejo Prix D'Ami, hasta que espacios oficiales como el Centro Cultural Recoleta aceptaron cederles espacios no convencionales en términos teatrales. El Descueve ha ido incorporando también a su trabajo elementos con los que construye una poética en la que lo cotidiano se eleva hacia la abstracción y traspone las barreras de la percepción del día a día. El más notable: la comida (las naranjas de *Corazones maduros*, la sopa de *Todos contentos*). En su último espectáculo antes de *Hermosura*, *Todos contentos*, el cuerpo se hace presente en carne pura: el afiche del grupo era simplemente la foto de una vulva abierta frente al ojo de la cámara. Y del espectador.

¿Qué opinan de esta pequeña polémica alrededor de si lo de ustedes es danza o teatro? ¿Piensan que al espectador le interesa desmenuzar los lenguajes implicados en una obra?

Ucedo: Por ahí a alguna gente del ambiente o a ciertos críticos les interesa. Aunque no sé por qué. Desde el momento en que uno va y se sienta a ver un espectáculo, no creo que le interese ver si es danza o si es teatro. Salvo que uno quiera ver un espectáculo de "danza pura" y se lo hayan vendido así, y se encuentre con otra cosa.

Bonard: Yo creo que también esta cuestión de la definición de danza tiene que ver con la técnica. Nosotros fuimos aprendiendo nuestra propia técnica en estos 11 años de Descueve y, aunque todos venimos de una formación académica en danza, la técnica de lo que hacemos la desarrollamos experimentando, improvisando. Por eso no nos gusta definirnos. El lenguaje de El Descueve se compone de un montón de cosas, de nuestras cinco personalidades, de nuestras cinco cabezas.

Casella: Nosotros usamos todo lo que posibilite crear como una herramienta, pero lo principal es entender que somos bailarines. Yo tengo una conexión con el movimiento que no tengo con la palabra. La palabra está en nuestros espectáculos así como está la teatralidad, pero hay una compenetración con lo físico que es muy importante. Todos nosotros nos criamos desde la danza.

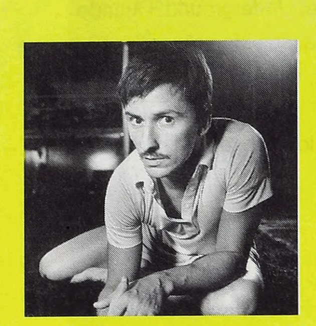
Bonard: Es como si se dijera: la danza no incluye la quietud. Una mina sentada en una silla también es danza.

UNA FAMILIA MUY NORMAL

Así como el sandwich que uno de los miembros del grupo ha pedido en el bar es luego consumido por los demás, pasando de mano en mano y de boca en boca como lo más natural del mundo, así las decisiones artísticas y de producción pasan por la trituradora de la familia Descueve hasta hacerse carne.

"El proceso fue alucinante", comenta Daniel Cúparo, actor invitado. "Al principio era la nada y luego ver cómo iban apareciendo las cosas, jugando, trayendo propuestas y probándolas, opinando acerca de lo que iba apareciendo." Su compañero Juan Minujin, acota: "Lo interesante del proceso es que son muy abiertos, a pesar de ser cinco personas con puntos de vista muy personales. Durante buena parte del proceso, la cosa es muy caótica, no se termina de definir. Esa es la manera en la que sostienen la tensión. Como actor uno ensaya muchas veces

FOTOS: TAMARA PINCO



en procesos en los que se definen y se cristalizan cosas muy rápido, y así se mueren. Esto lo que tiene es que está muy vivo, cada cosa, cada momento".

Cúparo: Otra cosa que lo hace placentero es que no hay un director. Porque un director es siempre el cerebro que dirige: vos entrás en diagonal, vos acá llorás; y eso, en cierto sentido, te contiene, pero también te reprime. Al principio buscás como un papito que te contenga y eso no existe aquí. Nadie te dice: "Hacé esto". Aquí era: "Quedáte tranquilo que si no te gusta, no lo vas a hacer". Si uno dice: "Che, a mí me gustaría ponerme un traje rojo y cantar un bolero con un pañuelo de lunares"; la respuesta es: "Bueno, probémoslo". Cada uno puede plasmar su imaginario. Yo siempre me había imaginado una escena cantando abajo de una ducha; se lo propuse y quedó en el espectáculo.

Minujin: Se nota enseguida que se conocen desde hace mucho tiempo y que ponen mucha pasión en lo que hacen. Cada uno tiene la vida puesta en si la botella va acá o allá, entonces hay discusiones fuertes. A veces eran fuertes que yo pensaba "Acá se corta el ensayo", pero a los cinco minutos estaban "Bueno, probémoslo de nuevo".

Cúparo: Es como un concepto de familia. Uno presenciaba esas discusiones acaloradas y pensaba "Se separa el grupo". Me hacía acordar a lo que pasa en las familias, que se quieren y todo, y por ahí con tu hermano te matás y a la hora lo llamás para invitarlo al cine. Es lo que les permite llevar a cabo las ideas, llevarlas hasta lo último.

Minujin: Y creo que eso se nota en el espectáculo. Para mí todo *Hermosura* es como una gran fiesta, de la que uno va viendo diferentes escenas: aquí un show, allá una pareja en otra parte de la casa, otros que están en un balcón, en una terraza, los cachorros en el living.

CUATRO CONTRA UNO

Siendo una obra sobre el erotismo, y considerando que la formación de la familia Descueve incluye cuatro mujeres y un solo hombre, el llamado a algunos intérpretes de sexo masculino estaba cantado.

Bonard: La paridad de sexos en escena nos dio una potencia distinta, porque al ser constitutivamente mayoría femenina (4 a 1) es inevitable que salga la fuerza femenina.

Casella: En un primer momento pensábamos que era solamente el tema de la inclusión de varones, pero después nos dimos cuenta de que ellos traían un bagaje creativo fundamental para lo que queríamos hacer.

Barberio: Estas incorporaciones generaron cosas nuevas en el momento de la improvisación. Nos hizo salir de lo que más conocíamos, alejarnos de nuestros recursos recurrentes. Nos dio más adrenalina.

Casella: Todo empezó como: "Che, ¿hacemos un musical? Pero después nos dimos cuenta de que las canciones que elegíamos tenían que ver con lo romántico, con lo cachondo, con lo caliente, y salió un musical erótico".

Bonard: Lo erótico fue un despegue importante, porque nosotros siempre trabajamos la desnudez y el cuerpo, pero en *Todos contentos* justamente la desnudez máxima no era erótica.

Tenía más que ver con lo primitivo, esto tiene más que ver con lo cultural.

Casella: Claro, muestra menos y sugiere más.

¿Qué cosas aparecieron del erotismo?

Casella: Empezamos a trabajar con la exageración y a poner la lupa sobre cosas que a uno le pasan todo el tiempo y que por eso se transforman en clichés. La escena de la seducción, el dardo que es la mirada y qué quiere decir esa mirada. De repente uno piensa que quiere decir una cosa y para el otro quiere decir otra, como la escena de los besos, que es como un gran cortejo que no va a ningún lado y termina en algo rarísimo. O una escena de Mayra que es el súmmum de lo que se supone que es lo erótico, y que en realidad es un lugar común. Lo que quisimos fue insertarlo en *Hermosura* y darle un vuelo distinto.

Barberio: Intentamos meternos en la intimidad del erotismo, tanto en la fantasía y la histeria como en lo concreto y en el juego.

Ucedo: En las escenas de la pareja que yo tengo con Dani, los personajes se seducen en un juego muy íntimo. Y es así: cada uno necesita su raye, su propia escena, su fantasía para seducirse o no, calentarse o no. Es el mundo de lo privado.

Casella: Y también de la estrategia, ¿no? En el espectáculo estamos todos muy bien vestidos, la escenografía es muy cuchi y todo está muy preparado para que se dé. Eso me parece que también tiene que ver con lo romántico y el juego erótico, con el cortejo y la seducción, con lo que tratamos de hacer para atraer al otro. Cómo cada uno trata de lograr que se dé la situación y cómo el camino se suele entorpecer.

> "En el espectáculo estamos todos muy bien vestidos, la escenografía es muy cuchi y todo está muy preparado para que se dé la cosa. Y de eso se trata: de lo romántico y el juego erótico, el cortejo y la seducción. De cómo cada uno trata de lograr que se dé la situación y de cómo el camino se suele entorpecer." CARLOS CASELLA

GUARDA QUE TE ESTAN MIRANDO

Luego de su participación en el proceso de creación e interpretación de *Periodo Villa-Villa*, incluyendo las reposiciones en Nueva York y Londres, cuando algunos pensaban que El Descueve sería fagocitado por el grupo De La Guarda, los muchachos volvieron a casa y salieron con *Todos contentos*, pisando más fuerte que antes de aquella alianza. Ahora dan un paso más allá: con la producción asociada de Daniel Grinbank Producciones y la producción ejecutiva de Alejandra Menalled, estamparon su beso icónico en todas las paredes de la ciudad. Ana Frenkel llega corriendo comentando lo de los afiches en la calle.

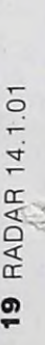
Casella: El grupo necesita generar una expansión en el público, porque tenemos cierto prestigio en lo artístico, pero siempre empezamos la producción de cero, como si no hubiéramos hecho nada antes: presentar la carpeta al subsidio, o al proyecto que abrió la Secretaría de Cultura con el Festival de Danza... Esto es como un experimento para ver si, además de un grupo artístico, podemos sostenernos como una pequeña productora.

La Trastienda va a estar armada con mesas, como un café-concert. Un lugar más cálido para la gente.

Ucedo: Queremos que la gente esté tomando un trago mientras mira el espectáculo.

Bonard: Queremos que estén relajados. Queremos que *Hermosura* sea toda una salida nocturna, no con tener que ir del teatro a otro lado para seguirla. R

Hermosura *se presenta de jueves a sábados a las 21 en La Trastienda, (Balcarce 460).*




THE PRIMITIVES, LA BANDA FALSA QUE UNIÓ A LOU REED Y JOHN CALE, EL ÚLTIMO A LA DERECHA (1965).

Cuando conoció a Lou Reed, a mediados de los '60, dejó de ser un músico de vanguardia para formar la Velvet Underground. Cuando Reed lo echó descaradamente de la banda, su vida volvió a cambiar: se convirtió en un maldito. Ahora, el galés John Cale decidió ajustar cuentas publicando What's Welsh for Zen, una monumental autobiografía en la que saca los trapitos del rock al sol.

SOLO CONTRA TODOS

POR JOHN CALE Cuando conocí a Lou Reed en los primeros meses de 1965, él era un escritor de canciones de veintidós años que trabajaba para Pickwick Records en Long Island, y yo era un músico clásico de vanguardia de veintidós años dentro del Theater of Eternal Music de La Monte Young. Nos presentó Terry Philips, un productor de Pickwick que pensó que yo era un músico pop porque tenía el pelo largo. Philips quería promocionar una canción que Lou había escrito y grabado en un cuartito y que Pickwick había lanzado como un simple: "The Ostrich". En la cubierta, se leía que lo había grabado The Primitives. Pero en rigor de verdad, esa banda no existía. Como el programa de televisión "American Bandstand" quería invitar al grupo a tocar esa canción, Philips se vio obligado a formar una banda que luciese más o menos creíble. Entonces me invitó a formar parte de The Primitives. Pensamos que podía ser divertido. Tocamos un par de veces en el programa y en otros shows en la Costa Este. Aun cuando no pasó nada con el simple, la experiencia de formar parte de una banda de rock nos dio a Lou y a mí la oportunidad de conectarnos.

MI AMIGO LOU Mi primera impresión que tuve de Lou fue la de un chico universitario nervioso, inteligente y frágil, enfundado en un sweater de cuello alto, jeans arrugados y mocasines de cuero de taco alto. Tenía calle y estaba algo golpeado; era quieto e inseguro. Vivía en Freeport, Long Island, con sus padres, quienes sólo le permitían cruzar a Manhattan los fines de semana. También estaba viendo a un psiquiatra que le prescribía un tranquilizante llamado Placidyl. Cuando le pregunté por qué, me respondió: "Creo que estoy loco". Le dije que no creía en la locura. Nadie que escribiera canciones como "Heroin" o "Waiting For My Man" podía estar loco.

Por aquellos años, Lou se encontraba particularmente deprimido. Además del adormecimiento producido por el Placidyl, estaba enojado porque Terry Philips no lo dejaba grabar sus canciones, aun cuando Pickwick editaba álbumes pop de toda clase. Lou tenía sus canciones; yo quería formar una banda. Así que le propuse: "Mandémoslos a la mierda. Hagámoslo nosotros".

Nos comenzamos a reunir y a tocar las canciones de Lou para divertirnos. En poco tiempo entablamos una de esas relaciones en las que uno piensa que sabe lo que pasa por la cabeza del otro, hasta que se da cuenta de que en realidad no tiene la menor idea. Yo no tenía forma de saber qué pensaba él y él tampoco sabía lo que pensaba yo. Lo único que teníamos en común eran las drogas y la obsesión de correr riesgos. Salíamos todo el tiempo juntos. Lou era un tipo muy divertido. Siempre pensé que yo era bizarro, pero mi límite estaba en molestar a un pobre borracho. Ahí era justamente donde comenzaba Lou. Él disfrutaba llevando una situación hasta extremos que uno ni se imaginaba. Se hacía amigo de un borracho en un bar y súbitamente le preguntaba: "¿No te gustaría cogerte a tu madre?". Antes de conocerlo, yo había aspirado, fumado y tragado las mejores drogas de Nueva York, pero nunca me había inyectado nada. Ahora, las bolsitas de heroína se sumaban al menú.

Hasta que no me dio un par de pistas sexuales, no me di cuenta de que Lou era gay, o al menos bisexual. Entonces empezó a hablar mucho de sus conquistas sexuales y a repetir que no entendía por qué yo no me había encamado con ellos. Por aquel entonces no entendía esa actitud. Ahora me doy cuenta de que la psicopatía era una parte intrínseca a su personalidad. Padecía el gratuito vicio de querer impresionar con todo lo que hacía. Evidentemente, lo que los chicos aprenden de sus padres no pueden dejar de transmitírselo a los demás.

> "Hay algo que me molesta de la relación de Zappa con la música. Entiendo que lo obligaron a aprender música. Entiendo el estricto régimen de estudios que le impusieron. Entiendo que por eso le escupiera en la cara a la música. Entiendo ese sarcasmo. Pero lo que no entiendo es por qué nunca hizo nada para que a quienes lo escuchaban les gustara la música."

TRIÁNGULO DE AMOR BIZARRO

Andy Warhol era un silencioso y efectivo manipulador, pero era el manipulador más benigno que he conocido. Le gustaba reunir elementos dispares, que es lo que siempre he apreciado de él, porque es lo que trato de hacer yo con la música. La gran superestrella de Andy, Edgie Sedgwick me sedujo en mi segundo día en la Factoría y mi relación con ella duró unas seis semanas, durante las que vivimos juntos. Tan pronto como empecé a salir con Edgie, Lou se volvió loco por Nico y le pidió que se mudara a su casa. Durante ese período escribió tres exquisitas canciones para ella: "I'll Be Your Mirror", "All Tomorrow's Parties" y "Femme Fatale". Nico era muy alta, tenía un pasado de lesbianismo y un poderoso sentido del tiempo. Era rubia de hielo dominante y policíaca. Andy y Nico disfrutaban estando juntos, y había algo de complicidad en la forma que manejaban a Lou, que era un judío neoyorquino de pies a cabeza mientras que ellos dos eran muy europeos. Lou era muy engreído en ese entonces, pero cuando Nico se cansó de él lo aplastó como una mosca.

Una mañana nos habíamos reunido en la Fábrica para ensayar. Nico llegó tarde, como siempre. Lou le dijo "Hola" con frialdad. Ella simplemente se quedó parada. Estaba esperando responder de acuerdo con sus propios tiempos. Años más tarde, escupió la respuesta: "No podré hacer el amor con los judíos nunca más en la vida". Fue difícil calmar a Lou. Esa misma tarde fue al médico, consiguió una botella entera de Placidyl, una botella de Codeína y a las nueve de la noche ya estaba completamente paralítico.

ZAPPA: DICEN QUE SOS ABURRIDO

Cuando el último día de abril de 1966 llegamos a Los Angeles con la Velvet Underground con la idea de conquistar la Costa Oeste de la misma manera que habíamos conquistado el Este, nos dimos cuenta de que algo andaba mal. En el viaje desde el aeropuerto tuvimos que escuchar a The Mamas and the Papas cantando "Monday Monday" por la radio. La mentalidad de la Costa Oeste era insípida y sin dirección. Nuestra actitud era de burla y odio. Ellos jugaban a ser los hijos de las flores. Un puritanismo de cuento de hadas que se basaba en la supresión de los sentimientos adultos.



VELVET CLÁSICO: NICO, STERLING MORRISON, MAUREEN TUCKER, REED Y CALE EN CALIFORNIA, 1966.



JOHN Y LOU DURANTE EL DISCO HOMENAJE A WARHOL: SONGS FOR DRELLA (1990).

Hasta donde nosotros podíamos ver, simplemente la estaban pasando bien.

Frank Zappa y The Mothers of The Invention tocaron como teloneros la primera noche del mes de actuaciones que teníamos programadas en el club The Trip. Apenas subió al escenario, Zappa comenzó a hablar mal de nosotros. Fue tonto y ofensivo. Estaba claro que no sabía comportarse de otra manera. Y eso que los Mothers originales formaban una buena banda. Pero hay algo que realmente me molesta en la relación de Zappa con la música. Entiendo que lo habían obligado a aprender música. Entiendo que le habían impuesto un estricto régimen de estudios. Entiendo que por eso terminó escupiéndole en la cara a la música. Entiendo que detrás de su sentido del humor había un tremendo sarcasmo. Pero lo que no entiendo es por qué nunca hizo nada para que a quienes lo escuchaban les gustara la música.

PATTI TE QUIERO Un día sonó el teléfono de mi casa en Londres. Era un llamado desde Nueva York, de la manager de Patti Smith, Jane Fridman. Había ruidos extraños en la línea. Yo intentaba hablar con Jane, pero ella y Patti no dejaban de reír entre ellas del otro lado de la línea. "No entiendo lo que quiere", dije. "¿Quiere que le produzca un disco o que me meta en la cama con ella?" Del otro lado se escucharon gritos. Jane le pasó el auricular a Patti y cuando escuché su voz eléctrica quedé instantáneamente intrigado. Me di cuenta de que era una poeta. Y le dije que sí, absolutamente, quería producir su primer disco. O lo que fuera.

Conocí a Patti y a su banda cuando volé a Nueva York. Me fueron a buscar al aeropuerto y me llevaron directamente a Woodstock para que los viera tocar en un café. Después del show me reuní con Clive Davies, el presidente del sello Arista, que me preguntó qué me habían parecido. "Me dormí", le dije. "¿Qué?", se enfureció. "*Jet lag*, Clive. *Jet lag*", lo tranquilicé.

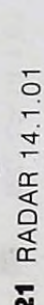
Apenas entré al estudio con Patti, la chica seductora del teléfono se transformó en el General Patton. Traté de evadir cualquier enfrentamiento haciendo foco en sus mejores cualidades. Me concentré en trabajar en su voz poderosa y enérgica. Patti no respondió muy bien a que yo tomara el mando. Protegía mucho a sus chicos y tal vez me metí demasiado rápido entre ella y sus músicos. Pero sabía que con una banda que nunca había entrado a un estudio había que hacerles sentir que eran grandes músicos. Lentamente, empecé a descubrir las influencias de Lou Reed y Bob Dylan en su música, y las de Jagger y Richards en sus movimientos. Las improvisaciones de Lou venían principalmente de sus introspecciones psicológicas, mientras que las de Patti seguían el ritmo de los pastores protestantes galeses. Ésa era una conexión entre los dos. La otra era aceptar que ella era una poeta que tenía las agallas necesarias para cantar rock. Y mi trabajo era mostrarle cómo podía ser una poeta y una cantante de rock al mismo tiempo. Tenía que obligarla a improvisar contra sí misma. Sólo así aparecería la poesía de Patti. Creo que lo logramos.

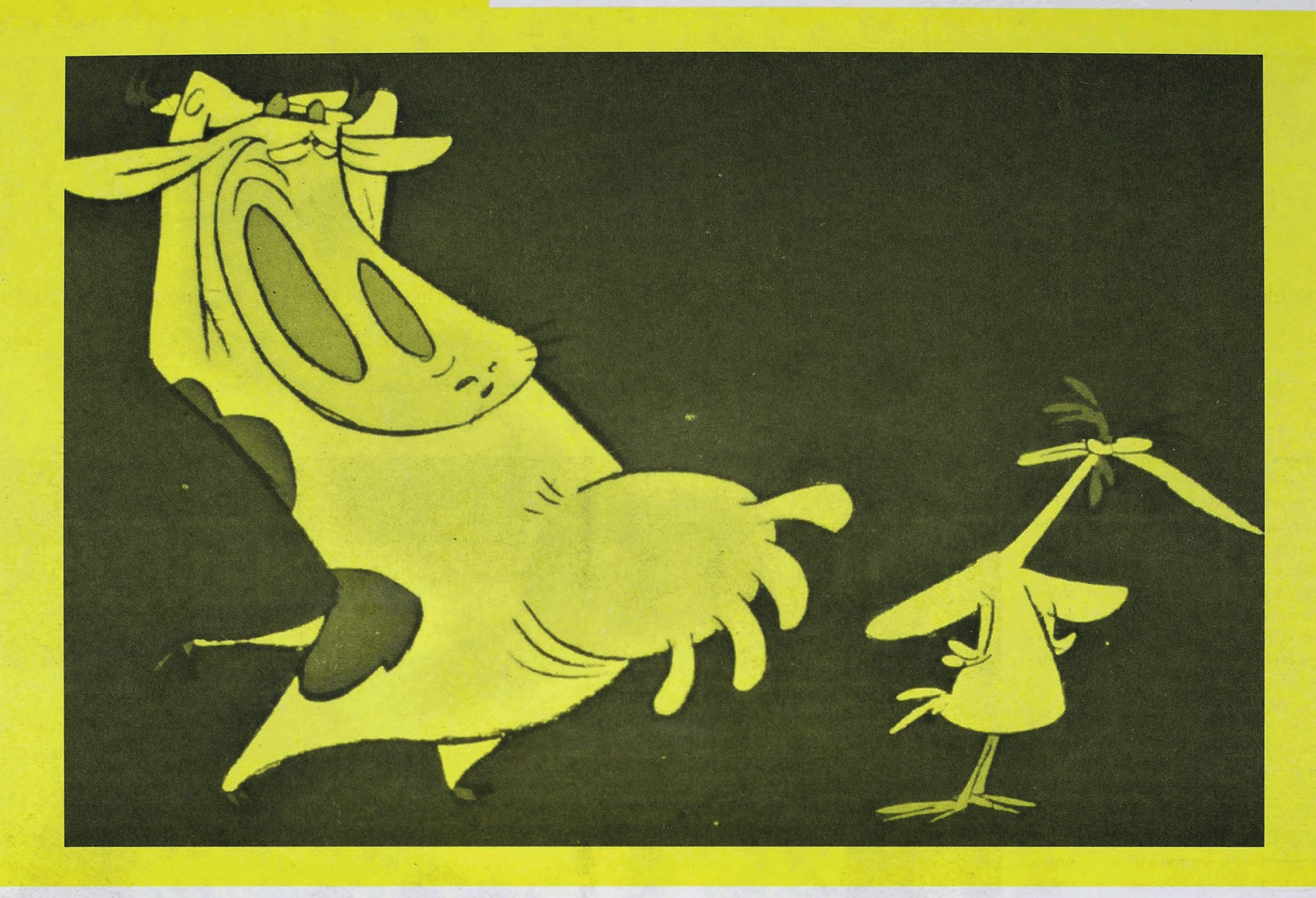
TODOS SOMOS PERDEDORES De entre todas las artes, estoy contento de haber elegido la música. Al incorporar material, procesarlo, transformarlo y devolverlo, uno descubre la gran recompensa: celebrar junto a otras personas.

En 1995 vi a Beck en un programa de la televisión inglesa llamado "Top Of The Pops", y la belleza de lo suyo me golpeó en el plexo. Ahí estaba ese tipo saltando de aquí para allá y cantando "Soy un perdedor, nena". Era lo que el rock & roll debe ser. La energía que recibí al verlo se mantuvo dentro de mí hasta que pude comenzar a escribir mis propias canciones, que terminaron en el disco *Walking on Locust* (1996), mi primer álbum solista en mucho tiempo.

El rock sigue siendo válido, tan válido como cualquier otra forma de arte. No hace mucho escuché a alguien decir que ya no podía escuchar rock. Que tampoco no podía escuchar rap y no podía escuchar a Kurt Cobain, porque ambos eran realmente destructivos y depresivos. Yo pensé: "Ya he escuchado esto antes". Lo escuché cuando aparecieron los Sex Pistols diciendo que "la Reina no era un ser humano". Todo el mundo estaba aterrado por eso. Pero ése es el propósito del rock: legitimar tus quejas personales. Por eso el rock es tan saludable. Y por eso nunca va a dejar de existir.

Traducción: Martín Pérez.





LA VACA TE DA LA LECHE

Si la serie Batman, en la que Adam West encarnaba al encapotado, explica algunas de las características culturales de la generación que la devoró durante su niñez, las series de hoy explicarán a los hombres del mañana. Quienes sintonicen La vaca y el pollito, el dibujo animado protagonizado por una Vaca de siete años y su hermano, un Pollito de diez, tendrán una prueba más de que el futuro será raro, muy raro.

POR DANIEL LINK Vaca y Pollito son hermanos. ¿Por qué no, si estamos en épocas de manipulación genética? Productos de laboratorio, fueron adoptados por una pareja de seres humanos –al menos eso parecen por las partes inferiores de sus cuerpos, las únicas que se ven. Vaca y Pollito son niños. Pollito sería un varón; Vaca, una hembra. Por supuesto, los modelos de una cría tan disfuncional en nada se parecen al niño y la niña a la que cualquier mortal puede estar acostumbrado.

Ese dibujo animado delirante aparece diariamente por el no menos delirante Cartoon Network –cuya programación hay que ver si se quiere tener una pista de a dónde van a parar las mejores ideas de diseño y de guión en la televisión actual y si se quiere tener alguna hipótesis sobre cuáles serán las ideas (culturales o empresariales) que desarrollarán dentro de veinte años los niños que hoy pasan sus tardes mirando ese dibujo animado.

Vista retrospectivamente, la serie *Batman* –y el camp delicioso del que hacen gala sus diálogos– explica muchas de las características culturales de la generación que la consumió con devoción en su niñez, antes de que fuera canonizada como uno de los monumentos de la televisión pop. Comparada con el dibujo animado *La Vaca y el Pollito*, la serie *Batman* parece *La familia Ingalls* –y el humor de *Los Simpson* queda al nivel del de Cantinflas, lo que no es poco, pero tampoco tanto.

QUEMADOS Vaca y Pollito tienen muchas aventuras. Pollito, de once años, suele meterse en líos. Su hermana, de apenas siete años, corre a salvarlo convertida en una heroína de *cartoon*: Supervaca, heroína "hispanoparlante". En uno de los episodios, Vaca consigue trabajo en una granja de leche para aumentar sus ingresos. Sus ubres siempre henchidas y bamboleantes (aun cuando vista el traje de superheroína –cada ubre saliendo de un agujero de su traje–, o su ropa de dormir –cada ubre adornada con un simpático gorrito). De todas las vacas que asisten al tambo, ella es la única que cobra (y, naturalmente, también la única que habla). Pollito, envidioso, decide imitarla y se presenta a la granja de leche a pedir trabajo. "Soy el hermano de Vaca", anuncia a su futuro patrón. Luego de pedirle una muestra de su leche –que Pollito vierte en un vaso, como si de una muestra de orina o de esperma se tratara–, el dueño del tambo prueba el líquido y al grito de "¡Pervertido, fuera de aquí!", echa a Pollito de la granja y le recomienda que pruebe suerte en la granja de pollos, regenteada por el diabólico archienemigo de Supervaca. Por supuesto, Pollito es aceptado en esa granja e incorporado a la cinta transportadora que lo arrojará en algo así como una máquina procesadora de pollos. Supervaca lo salvará, claro, humillando de paso al siniestro captor de su hermano.

EL SER NO EXISTE El show animado, de acuerdo con las informaciones de Cartoon Network –que emite la serie producida por Hanna-Barbera Cartoons y realizada por David Feiss, de larguísima y celebrada actuación en el medio– "es una serie de media hora que sigue las locas aventuras de un par de hermanos surrealistas cuya relación se comprende de manera cómica por sus absurdas identidades". Dejando de lado la adscripción estética ("surrealista" puede ser, a esta altura de los tiempos, cualquier cosa), es cierto que el vértigo en el que Vaca y Pollito están atrapados es un delirio de las identidades, jamás tan fugaces como en este dibujo cuyas primeras emisiones salieron al aire en 1997 y que, siendo tan ácido como *Pinky y Cerebro*, es mucho más ilimitado en su carrera contra una cultura ya "del siglo pasado".

Siendo una "niña" de siete años todavía, Vaca es físicamente una vaquillona ya madura. Siendo un pollo de once años –y por lo tanto un pollo viejo–, Pollito se comporta como un "niño" de once. Esa primera desestabilización de las identidades provoca todas las demás. Por ejemplo, que Pollito quiera vender su propia leche, imitando a su hermanita. O, por ejemplo, la aventura que tiene Pollito cuando quiere, junto con sus amigos Flem y Earl (que de tan *nerds* son ya casi *freaks*), enterarse del secreto que encierra el "baño de niñas". Fatalmente, cuando Pollito interroga a su madre sobre los misterios del baño de niñas, la mujer estalla en llanto y escándalo: "¡Quieres ir al baño de niñas! ¡Qué habré hecho yo para merecer esto!", exclama la sufrida ama de casa y envía a Pollito a hablar con su padre quien, luego de asegurarle a su hijo que nada hay de extraño en su deseo, le confiesa que él ha pasado en los baños los mejores momentos de su vida. Una noche, Pollito –franqueado por Flem y Earl– entra subrepticiamente al baño de niñas, donde una parafernalia de peluquería futurista lo sorprende entre las tinieblas. Una de esas máquinas, que Pollito usa, lo va transformando sucesiva y vertiginosamente en diferentes tipos de mujeres (rubias o morenas, siempre muy pintadas): "Mmmm... Nada mal", reflexiona Pollito ante alguno de sus avatares. En otro episodio, Pollito encuentra un huevo en su cama. "Oh, no", exclama. "No soy Pollito, soy una pollita", y se dedica a empollar un huevo del que nace una extraña especie de pájaro –digamos: un cuervo. "Oh, no, ni siquiera soy una pollita", concluye el niño, en el vértigo de la calesita de las identidades.

ESE OSCURO OBJETO DE CULTO

La serie animada *La Vaca y el Pollito* consta de 26 episodios de media hora que presentan cada uno tres caricaturas de siete minutos. *Soy la comadreja* es el título de otro de los dibujos que completa el show ideado, guionado y dirigido por David Feiss, quien ha recibido dos nominaciones al premio Emmy y un premio Annie por *La Vaca y el Pollito*.

Se puede ver en diferentes horarios por Cartoon Network. Es de prever que los niños lo vean de lunes a viernes a las 13.00 o de lunes a jueves a las 21.30 –con repeticiones los sábados de 11.00 a 13.00 y los domingos de 19.00 a 21.00–. Los adultos, convenientemente pertrechados como para enfrentarse con un mundo radicalmente alternativo (es decir: con el mundo que vendrá), pueden conseguir algunos de los compilados que se venden en kioscos o disfrutar de la serie de lunes a viernes de 2.00 a 4.00, el mejor horario para leer a Copi o para interrogarse por el sentido de la vida y el futuro de la humanidad. R

¿POR QUÉ LE HABRÁN PUESTO CABALLO?

Con ellos grabó muchos de sus mejores discos, inventó el "garage folk" y se convirtió en el padre del grunge. Desde 1968, los convoca cada vez que se siente reblandecido o sin rumbo (cosa que no sucedía desde hacía tiempo). Milagrosamente, **Neil Young** decidió llamar de nuevo a los legendarios **Crazy Horse** para tocar el jueves que viene en Buenos Aires.

POR ROQUE CASCIERO En 1968 Neil Young tenía 23 años, había abandonado su Toronto natal en la búsqueda de su estrella musical y había alcanzado un éxito significativo con los Buffalo Springfield. Sin embargo, no estaba precisamente feliz: el grupo estaba en estado de descomposición y él había tenido problemas durante la grabación de su primer disco solista. Los nubarrones no le permitían advertir que esa estrella que buscaba estaba al alcance de la mano.

El panorama rockero de Los Angeles era por entonces floreciente, lo que atraía a músicos de lugares remotos. Dos de ellos, Danny Whitten y Billy Talbot, se habían conocido en el club Peppermint West y habían decidido formar un cuarteto acústico. Talbot llamó a su amigo Lou Molina y éste introdujo a su sobrino Ralph Molina; llegaron a grabar un simple como Danny And The Memories, pero querían sonar más rockeros. Sin saber tocar demasiado, Whitten enchufó una guitarra eléctrica, Ralph Molina se hizo cargo de la batería y Talbot del bajo. Adoptaron un nuevo nombre, The Rockets, y consiguieron grabar un álbum, pero no pasó nada. Parecía difícil que esos Rockets fueran a despegar alguna vez.

Y entonces, como en los argumentos de los peores telefilms, apareció una mujer que cambiaría las vidas de Young y de los Rockets. Autumm, así se llamaba, tuvo un papel muy secundario, pero fundamental: era amiga del canadiense y de la banda, y fue quien los presentó. Al cantante le atrajo la sensibilidad de Whitten y la fuerza que conseguía transmitir el grupo. Alcanzaron un par de reuniones para que Young supiera que había encontrado a la que sería *su* banda, que le ofrecía el sonido que él quería: más visceral y sucio que el que había logrado hasta entonces. Cuando se encerraban en *jams* interminables, el aire se cargaba de electricidad y ellos se desbocaban. No resulta complicado imaginar por qué eligieron, finalmente, llamarse Crazy Horse.



El primer disco que grabaron juntos es una joya difícil de superar: *Everybody knows this is nowhere*. Las sesiones de grabación duraron apenas dos semanas, lo que contribuyó a su frescura y simpleza. Tres canciones incluidas allí, que Young había compuesto en plena gripe, se convirtieron primero en hits y luego en clásicos: "Cinnamon girl", "Down by the river" y "Cowgirl in the sand". Aunque el trabajo es absolutamente coherente, contiene tres de las facetas que Young iba a mostrar por separado en los años venideros: los rocanroles de guitarra con cuelgues instrumentales prolongados; el country rock que al canadiense le sale con naturalidad, y el folk acústico, con letras confesionales y profundas. Alguien definió a esta conjunción como "garage folk" y, hay que decirlo, la etiqueta no le va nada mal.

Antes de que *Everybody*... llegara a las bateas, Young ya estaba ensayando con David Crosby, Stephen Stills and Graham Nash para la primera encarnación de Crosby, Stills, Nash & Young, pero ya tenía claro que, cada vez que sintiera que estaba reblandeciéndose o perdiendo el rumbo, podría contar con sus compadres de Crazy Horse. Con ellos volvería a calzarse su camisa leñadora, a echar espuma por la boca, a moverse como un espástico sobre el escenario y a maltratar a su guitarra eléctrica con solos que desechan la velocidad y la técnica en pos de la expresión genuina.

Así sucedió a lo largo de los años, en los que la creatividad y los logros de Young fluctuaron. Logró picos altísimos al comando de otros músicos (*Harvest, After the Goldrush, Harvest Moon*), pero la furia sensible siempre se desató cuando tuvo a mano al trío. De todos modos, mientras Young buscaba otros sonidos, los Crazy Horse no se quedaron sentados. En 1971 sacaron *Loose* y el celebrado *Crazy Horse*; en el 73, *At Crooked Lake*, y en 1978, *Crazy Moon*. En este gran trabajo colaboraba muy activamente el canadiense, por eso hay quienes lo consideran parte de su discografía. El último disco de la banda, *Left for Dead*, salió en 1989, pero hay rumores de que uno nuevo está en camino. Danny Whitten murió de sobredosis en 1973. Young acusó el golpe y le dedicó *Tonight's the Night*, grabado durante ese año con los miembros restantes de Crazy Horse y el guitarrista Nils Lofgren, pero que recién sería publicado en el 75. Se trata de un disco tan oscuro como su arte de tapa, con el dolor y la muerte sobrevolando las canciones. Ya con Frank "Poncho" Sampedro en la guitarra rítmica, Young y Crazy Horse grabaron *Zuma* (1975) y más tarde *Rust Never Sleeps* (1979). Este álbum brillante traía una cara acústica y solista, y otra a pura electricidad junto al trío, con canciones memorables como "Powderfinger", "Welfare mothers" y, especialmente, "Hey hey, my my (into the black)". Esta última (de la que hace poco hicieron versiones La Renga y Oasis) daba la bienvenida al punk y celebraba la música que motoriza la vida de Young. "Hey, hey, my, my, el rocanrol no morirá jamás", era el verso inicial. Otra frase de ese tema fue citada por Kurt Cobain en su nota suicida: "Es mejor quemarse antes que desvanecerse".

Durante los años 80, la carrera de Young se tornó errática, porque su espíritu inquieto ya no le señalaba tan bien qué pasos debía dar. Intentó con el rockabilly, el rhythm'n'blues y hasta el tecno, pero ninguno de esos trajes le calzaba bien. Un par de álbumes (*Reactor, Life*) de ese período fueron con los Crazy Horse, pero tampoco lograron levantar mucho la puntería.

El comienzo de los 90 vio al cantante y a la banda de nuevo juntos y en gran nivel. *Ragged Glory* era pura cohesión, guitarras distorsionadas y polenta desbordante, que hicieron que la Generación X eligiera a Young como "padrino del grunge". La gira de presentación del disco tuvo como soportes a Sonic Youth y Social Distorsion: después de sus sets, los Crazy Horse salían a matar, con el sonido más podrido que se pueda imaginar (como puede apreciarse en el muy recomendable *Weld*). Los siguientes trabajos en conjunto mantuvieron la llama encendida: *Sleeps With Angels* (dedicado a Cobain) es profundo y conmovedor; *Broken Arrow* y *Year of the Horse* (en vivo) son muestras de cómo se puede rockear después de los 50.

Los últimos pasos de Young fueron reunirse con CSN&Y para un álbum y una gira, sacar un gran disco acústico (*Silver And Gold*) y publicar otro trabajo en directo, el flamante *Road Rock vol. 1*. Hace rato que no se junta en público con los Crazy Horse y, casi milagrosamente, su próxima aparición será en su primera visita a la Argentina (el jueves 18, en el Buenos Aires Hot Festival). Pero hay algo seguro: por más que los años hayan pasado, al caballo loco nunca se lo verá andar al trotecito. Hasta es probable que se desboque y arrase con un campo de polo.